

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

**EVALUACIÓN DEL PROGRAMA “FORTALECIMIENTO ACADÉMICO-TUTORÍAS”
EN EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES, PLANTEL SUR**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA EDUCATIVA

PRESENTAN

AGUILAR VARGAS GUADALUPE

ALTOS RUIZ CLARA

ASESORA: LIC. MAGDALENA AGUIRRE TOBÓN

México

2005

ÍNDICE

	Páginas
INTRODUCCIÓN	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
Objetivo	1
Justificación	2
CAPÍTULO I HISTORIA DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES	
1.1. Antecedentes	4
1.2. Filosofía y principios	6
1.3. Objetivos y funciones	7
CAPÍTULO II ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN EL CCH	
2.1. Creación de los departamentos de psicopedagogía	9
2.2. Funciones y objetivos del departamento de psicopedagogía	12
2.3. Conceptualización de la orientación educativa en el departamento de psicopedagogía	14
2.4. Programas del departamento de psicopedagogía	15
2.4.1. Área de orientación escolar	16
2.4.1.1. Recuperación académica	16
2.4.1.2. Bienvenida	17
2.4.2. Área de orientación vocacional/profesional	19
2.4.2.1. Orientación vocacional	19
2.4.3. Área de orientación psicosocial	20
2.4.3.1. Orientación psicosocial	20
2.4.4. Programas integrales	20
2.4.4.1. Espacio de orientación y servicios educativos	20
2.4.4.2. Atención a casos especiales	21
2.4.4.3. Servicio social y prácticas educativas	22

	Páginas
CAPÍTULO III	TUTORIAS
3.1. Caracterización del concepto de tutor	23
3.2. Antecedentes históricos de los sistemas tutoriales	24
3.3. La importancia de institucionalizar las tutorías	29
3.4. Cualidades del tutor	32
3.5. Funciones del tutor	35
3.6. Relaciones del tutor	42
3.7. Tutorías en el Colegio de Ciencias y Humanidades	44
3.7.1. Definición de tutoría en el CCH	45
3.7.2. Descripción del servicio de tutoría en el programa “Fortalecimiento Académico”	46
3.7.3. Perfil del tutor en el CCH	47
3.7.4. Grupos con tutor (Ciclo escolar 2004-2005)	53
CAPÍTULO IV	EVALUACIÓN DE PROGRAMAS EDUCATIVOS
4.1. Conceptos básicos sobre la evaluación de programas	55
4.2. Conceptualización de la evaluación de programas	57
4.3. Modelos de evaluación	58
4.4. Pasos en la planificación y desarrollo del proceso de evaluación	61
CAPÍTULO V	METODOLOGÍA
5.1. Tipo de estudio	64
5.2. Sujetos	64
5.3. Escenario	64
5.4. Instrumentos	65
5.4.1. Entrevista a profesores-tutores	65
5.4.2. Cuestionario para alumnos-tutorados	67

	Páginas
5.5. Estudio piloto de los instrumentos	69
5.5.1. Resultados del estudio piloto	69
5.5.1.1. Entrevista a profesores-tutores	69
5.5.1.2. Cuestionario para alumnos-tutorados	71
5.6. Procedimiento	71
CAPÍTULO VI	
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	
6.1. Procedimiento	73
6.2. Análisis de las entrevistas aplicadas a profesores-tutores	74
6.3. Análisis del cuestionario aplicado a los alumnos tutorados	77
6.4. Conclusiones y recomendaciones	100
Referencias	107
Anexos	109

INTRODUCCIÓN

La acción tutorial es cada vez más valorada debido al importante papel que juega en el mejoramiento del proceso educativo. Se le considera un apoyo adicional a la docencia, al contribuir desde diversos ángulos a la potenciación de las capacidades y talentos de los individuos.

La tutoría desde una perspectiva humanística significa fundamentalmente formar valores, actitudes y hábitos en los actores del proceso educativo, con ella se asume la responsabilidad de centrar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las necesidades del alumno ante la creciente demanda de calidad académica y social que caracteriza el contexto de la globalización.

Esta tesis muestra los resultados de una evaluación hecha al programa de tutorías del Colegio de Ciencias Humanidades, del plantel Sur en el turno matutino, consta de seis capítulos: en el primero se expone brevemente la historia del CCH, sus antecedentes, su filosofía, sus principios, sus funciones y objetivos, esto con la finalidad de mostrar la congruencia que existe entre estos elementos y el programa de tutorías que se lleva a cabo dentro del mismo.

En el segundo capítulo se presenta cómo inició la orientación educativa en el CCH, además se mencionan los motivos por los cuales se crearon los departamentos de psicopedagogía dentro de ellos, y cuáles son sus funciones y objetivos; el capítulo finaliza con una breve descripción de los programas que se manejan en el departamento.

En el tercer capítulo, se muestra la caracterización del concepto de tutor, los antecedentes de los sistemas tutoriales y su importancia, asimismo se mencionan cuáles son las cualidades más importantes que debe reunir un tutor, las funciones que deben realizar y las relaciones que deben establecer con los distintos agentes del proceso educativo. Por último se presenta la visión de las tutorías en el CCH, misma que pretende orientar y dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes, apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje. El programa busca fomentar la capacidad crítica y creadora de los alumnos, su rendimiento académico, así como perfeccionar su evolución social y personal. En el programa el tutor debe estar siempre atento a la mejora de las circunstancias del aprendizaje y en su caso, de canalizar al alumno a las instancias en las que pueda recibir una atención especializada, con el propósito de resolver problemas que

puedan interferir en su crecimiento intelectual y emocional, hecho que implica la interacción entre el tutor y el tutorado. Lo que exige, a su vez, la existencia de una interlocución fructífera entre profesores y tutores y entre los propios tutores.

En el cuarto capítulo se habla de la importancia de la evaluación de programas de intervención educativa, su conceptualización, los conceptos básicos sobre la evaluación de programas, algunos modelos de evaluación y los pasos básicos en la planificación y desarrollo del proceso de evaluación mismo que es aplicable para la valoración de cualquier programa de intervención por lo que se llevaron a cabo en esta evaluación.

En el quinto capítulo se muestra la metodología, en donde se presenta el tipo de estudio que se llevo a cabo, la descripción de los sujetos, el escenario, los instrumentos utilizados, el piloteo de los mismos y sus resultados y el procedimiento de aplicación de los instrumentos.

En el sexto y último capítulo se describe el procedimiento del análisis de resultados, tanto de las entrevistas aplicadas a profesores-tutores como del cuestionario aplicado a los alumnos-tutorados, además de las conclusiones y recomendaciones hechas al programa.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cómo se está llevando a cabo el programa de “Fortalecimiento Académico-Tutorías” en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)?

Objetivo:

Identificar cómo se está llevando a cabo el programa “Fortalecimiento Académico-Tutorías” en el CCH, a través de la información proporcionada por los tutores y los alumnos participantes en el programa.

Objetivos específicos:

- Identificar cuál es la formación de los profesores-tutores y sus estrategias para llevar a cabo el programa.
- Identificar los estilos y las actitudes de los tutores para llevar a cabo el programa.
- Identificar la opinión de los profesores-tutores en cuanto al funcionamiento del programa.
- Identificar qué información recibieron los alumnos tutorados en las sesiones de tutoría.
- Identificar de qué manera el programa les ha servido a los alumnos tutorados.
- Identificar la opinión de los alumnos sobre el estilo del tutor.

Justificación

Hasta hace algunos años en todos los niveles del sistema educativo mexicano no se había considerado prioritario que se pusieran en práctica, de manera sistemática, estrategias eficientes para atender la reprobación, la deserción y la baja eficiencia terminal de los estudiantes.

Sin embargo se está considerando que el establecimiento de un programa institucional de tutoría puede tener un efecto positivo en la resolución de los problemas antes indicados pero, sobre todo, en la formación integral de los estudiantes para que desarrollen valores, actitudes, habilidades, destrezas y aprendizaje significativo.

Un ejemplo de la importancia que se le da a las tutorías en nuestro país se encuentra en la Reforma Integral de Educación Secundaria en la que se considera de vital importancia la orientación y la *tutoría* para dar seguimiento a la formación de los alumnos y para apoyarlos a remontar los obstáculos que enfrenten en sus estudios.

Por tal motivo, creemos que es importante realizar una evaluación del programa “*Fortalecimiento Académico-Tutorías*” que se lleva a cabo en el CCH, debido a que realizamos nuestro servicio social en uno de ellos, específicamente en el plantel Sur en el turno vespertino, donde conocimos el programa y vivimos la experiencia de desempeñar el papel como tutoras de un grupo de primer semestre, llamándonos la atención el objetivo de dicho programa, el cual es:

“Contribuir al desarrollo personal y académico de los estudiantes, a través de un programa de atención grupal, generador de vehículos de cercanía entre profesores y alumnos, que estimule el desarrollo integral de los alumnos, incremente la tasa de egreso y disminuya la deserción y la reprobación” (Huicochea et al., 2002, p.16).

En el tiempo en el que desempeñamos el papel como tutoras nos dimos cuenta que el tutor debe cubrir con un perfil acorde a las necesidades de la institución y principalmente de los alumnos. Dicho perfil lo conocimos ampliamente al asistir al curso-taller “*Construyendo el Arte de la Tutoría, Introductorio*”, que se impartió en el CCH Sur.

En este curso convivimos con los profesores-tutores y nos dimos cuenta que entre ellos existen concepciones diversas de lo que debe ser la tutoría; por ejemplo, algunos profesores la consideran como una materia extracurricular; otros como una ayuda en momentos en que los alumnos tienen problemas, por mencionar algunas opiniones.

A partir de esta experiencia consideramos importante conocer los beneficios y las limitaciones del programa a través de una evaluación del mismo, basándonos en la opinión no sólo de los profesores tutores, sino también de los alumnos tutorados, ya que es a ellos a quienes se dirige el objetivo del programa de tutorías.

Por otro lado, la evaluación de un programa provee información para la toma de decisiones sobre una intervención, es decir, una evaluación permite decidir si un programa evaluado debe seguir siendo implantado, eliminado o debe procederse a realizarle ciertas modificaciones.

Básicamente la evaluación que hicimos de este programa tuvo el propósito de obtener información acerca de las ventajas y las limitaciones del mismo; derivándose una propuesta que esperamos contribuya a mejorar el desarrollo del mismo.

CAPÍTULO PRIMERO

HISTORIA DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

1.1. Antecedentes

Al hablar de los antecedentes del CCH, autores como: Gámez (2001, p. 30), Gallardo (2000, p.3), citan el movimiento estudiantil y obrero de 1968.

Sin embargo, el contexto de su creación va mucho más allá de este hecho, en realidad la creación del Colegio obedece a diversas razones de orden político, económico, social y educativo vigentes para ese momento.

Por ejemplo, en 1970 se puso en marcha una reforma educativa, cuyo objetivo fue revisar y actualizar el sistema educativo nacional, a fin de estructurar progresivamente todos los niveles educativos de acuerdo con un contenido, una estructura programática y una metodología que garantizara una preparación científica y humanística.

En relación con la educación media superior, se hicieron profundas modificaciones e innovaciones; las Escuelas Vocacionales del Instituto Politécnico Nacional (IPN) se transformaron en los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyTs), se crearon el Colegio de Bachilleres y el Bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades.

El entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el Doctor Pablo González Casanova fue el creador del CCH, ya que puso en marcha un proyecto político académico que se situó en un marco de modernización democrática, a través del cual se pretendía transformar la universidad para integrarla a un proyecto revolucionario dirigido a transformar las estructuras mismas de la sociedad (Gámez, 2001, p.30).

El origen del proyecto del CCH se ubica dentro de las siguientes fases:

- La Reforma Universitaria que pretendía resolver la crisis que presentaba la universidad frente al proceso de masificación en los años sesenta.

- La política modernizadora que pretendía reestructurar el sistema educativo nacional, con el fin de atender la creciente demanda en todos los niveles (Gallardo, 2000, p. 5).

El CCH nace como una estrategia universitaria encaminada a promover experiencias interdisciplinarias e interinstitucionales con el fin de adecuar la universidad a las exigencias del desarrollo del conocimiento científico y humanístico.

De acuerdo con el mismo autor el proyecto del CCH pretende acabar con la enseñanza puramente teórica o especializada con las separaciones artificiales del conocimiento científico y humanístico. El CCH impuso las bases de un ideal justamente contrario a la atomización del conocimiento. De raíz, elimina la división del trabajo intelectual que obstaculiza la percepción de las tonalidades históricas y naturales: ha sido desde entonces un colegio que nada tiene de tecnocrático ni en sus planes de estudio, ni en sus métodos de enseñanza, ni en la composición de sus profesores.

Otras problemáticas que se pretendía abatir con la creación del CCH fue dar respuesta a los requerimientos institucionales y académicos universitarios:

- Unir las distintas facultades y escuelas.
- Vincular la Escuela Nacional Preparatoria con las facultades y escuelas superiores, y con los institutos de investigación.
- Crear un órgano de permanente innovación en la universidad capaz de realizar funciones distintas sin tener que cambiar toda la estructura universitaria, adaptándose el sistema a todos los cambios y los requerimientos de la propia universidad y del país.

El propósito institucional del CCH es el crear un tipo de educación en el bachillerato capaz de generar los recursos humanos útiles al país, así que brinda dos tipos de formaciones: la propedéutica y la terminal. La primera se entiende como la formación previa y requerida para la enseñanza superior, en tanto que la terminal está significada a través de las opciones técnicas donde el estudiante podrá, si así lo desea, cursar tanto su bachillerato como una opción técnica; ésta última le posibilitará insertarse en el ámbito laboral.

1.2. Filosofía y principios del Colegio de Ciencias y Humanidades

El modelo educativo del CCH se inserta en una concepción opuesta a la tradicional, ya que busca combatir tanto la enseñanza memorística como el enciclopedismo. Los rasgos y las características del colegio pretenden entre otras cosas que el alumno sea una persona responsable, participativa, autodisciplinaria con compromiso social y creatividad (Gallardo, 2000, p. 7).

En cuanto a la figura del docente, se espera de éste que sea un orientador y una guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ello deberá propiciar la reflexión, la crítica, la investigación, la indagación, el desarrollo de aptitudes, las capacidades y las destrezas en el marco de una cultura básica.

Así pues, el modelo educativo del CCH pone énfasis en el aprendizaje más que en la enseñanza, en la formación más que en la información.

La filosofía del colegio pretende la formación de un nuevo hombre: aquél que sea capaz de tomar decisiones por sí mismo, de comprometerse con los otros, subordinando el “yo” al nosotros, de cooperar, de construir, de opinar, etc. Este ideal se traduce en los siguientes principios pedagógicos:

- Aprender a aprender: Lo que significa el desarrollo de habilidades y aptitudes intelectuales básicas que generen nuevos conocimientos, que se logra a través del conocimiento y el manejo de los métodos y los lenguajes que el hombre utiliza para aprender.
- Aprender a hacer: Consiste en aplicar los conocimientos adquiridos en la práctica cotidiana.
- Aprender a ser: Implica que, a partir de los conocimientos adquiridos, se asuma una actitud crítica, analizando los hechos para ir conformando un conjunto de valores auténticos, ser capaz de informarse, plantearse dudas, elaborar conclusiones, lo que significa aprender a ser universitario.

1.3. Objetivos y funciones

Los objetivos generales del ciclo de bachillerato del CCH persiguen:

- El desarrollo integral de la personalidad del educando; su realización plena en el campo individual y su cumplimiento satisfactorio como miembro de la sociedad.
- Proporcionar la educación a nivel medio superior indispensable para aprovechar las alternativas profesionales o académicas adicionales y modernas, por medio del dominio de los métodos fundamentales del conocimiento (los métodos experimental e histórico social) y de los lenguajes (español y matemáticas).
- Constituir un ciclo de aprendizaje en el que se combinen el estudio en las aulas, en el laboratorio y en la comunidad (Gallardo, 2000, p.8).

Las funciones principales del CCH son:

- Fomentar y coordinar los proyectos de enseñanza e investigación de una o varias disciplinas, en que participen dos o más escuelas, facultades o institutos de la universidad.
- Establecer, para la ejecución de los proyectos, los planteles o centros de estudio que sean más necesarios.
- Implantar los más modernos métodos de enseñanza para integrar y relacionar las ciencias y las humanidades (Ortega y Sandoval, 1998 p. 28).

Para el cumplimiento de los objetivos y las funciones del colegio, el departamento de psicopedagogía juega un papel muy importante ya que es en el donde se coordinan, proponen y realizan algunas actividades para poder alcanzarlos.

Los antecedentes, filosofía, principios, objetivos y funciones del CCH son referentes importantes para entender el propósito del programa de tutorías y su compatibilidad con el modelo educativo del colegio.

En este capítulo se observa que el programa no está aislado de la realidad educativa del CCH ya que su objetivo es incidir a través de una serie de acciones en la formación integral de los estudiantes.

En el siguiente capítulo presentamos un extracto sobre la creación del departamento de psicopedagogía así como sus funciones y sus objetivos dentro del CCH.

CAPÍTULO SEGUNDO

ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN EL CCH

2.1. Creación de los departamentos de psicopedagogía

Cuando se crearon los planteles del CCH no había departamento alguno encargado de la función orientadora (Ortega y Sandoval, 1998, p.54).

En la primera generación 71-73, que en ese momento cursaba el cuarto semestre solicitaron a sus profesores la función orientadora, porque manifestaron necesidades al momento de elegir materias por cursar en su último año de bachillerato.

Algunos profesores aceptaron, de manera voluntaria, en el espacio de sus clases, proporcionar información al respecto, pero se tenía claro, tanto por parte de ellos como de las autoridades, que ésa no era su función, a su vez que desconocían la información sobre el tema.

Cuando la primera generación estaba por salir y tomando en cuenta que debían realizar su elección profesional, se estableció un proyecto de *información y orientación* con el fin de proporcionar información a los alumnos sobre las distintas opciones profesionales, a cargo de los profesores, aunque dio solución a la problemática que se presentaba en ese entonces, era evidente que carecían de criterios definidos, condensados y sistematizados sobre el tema.

Estas necesidades y problemáticas también fueron consideradas por las autoridades que a su vez demandaron la creación de alguna instancia que se encargará de la función orientadora.

Entre los años de 1975-1976 surge esa instancia orientadora: los departamentos de psicopedagogía, que se crearon con un carácter emergente ante una necesidad tanto institucional como estudiantil. Institucional para contar con una instancia que proporcionara a los alumnos orientación, dependiendo del grado escolar que cursaran. Estudiantil para contar con una instancia orientadora, ante la cual los alumnos podían acudir y obtener el servicio.

Estos departamentos comenzaron a funcionar en los planteles Naucalpan y Sur en 1975 y un año después se establecieron en los tres planteles restantes.

Es importante señalar que el nombre de psicopedagogía responde a la unión de dos disciplinas: psicología y pedagogía. El término en sí mismo implica, por su naturaleza específica de trabajo, la incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por lo tanto, en la formación del estudiante (Ortega y Sandoval, 1998, p. 56).

El enfoque psicológico toma en cuenta las características personales del alumno como: actitudes, aptitudes, emociones, afectos y aprendizajes; agentes que intervienen en la planeación de su vida académica y ocupacional.

El pedagógico analiza la relación profesor-alumno, las condiciones del proceso de enseñanza-aprendizaje y los elementos necesarios para la asimilación y la utilización de los conocimientos (Velázquez et al., 1995, p. 3).

Su función central en ese entonces era proporcionar orientación respecto a las alternativas que se tenían en torno a la elección de carrera y la selección de materias.

Esto implicaba que el departamento de psicopedagogía debía realizar diversas actividades durante la estancia de los alumnos dentro del colegio, creándose así los tres programas básicos del departamento: la bienvenida a los alumnos de nuevo ingreso, la selección de materias y la elección de carrera.

Se tenía contemplada la organización de conferencias con el fin de explicar a los alumnos el plan de estudios así como organizar conferencias y mesas redondas relacionadas con las materias y las profesiones, pero no se expresaba al actor principal que realizaría esas funciones (Gallardo, 2000, p. 18).

En sus inicios, estos departamentos funcionaban con un sólo profesionista por plantel que era apoyado en sus funciones por el Secretario; al poco tiempo se fue ampliando el personal en estos departamentos. Todos ellos, al inicio, formaban parte del personal de confianza, es decir, eran parte del cuerpo directivo.

Estos personajes fueron pioneros de la orientación educativa y para ingresar al departamento este les exigió que fueran psicólogos o pedagogos por ello mismo el sentido del nombre de esa instancia orientadora.

Estos fundadores iniciaron su labor con entusiasmo, pero estaban carentes de toda teoría y/o concepción acerca de la orientación educativa, de tal manera que se fueron formando como orientadores a través de la práctica (Gallardo, 2000, p. 18).

Debido a que en los inicios había mucho por hacer, se empezó a trabajar, siguiendo en un principio las indicaciones de la directiva de los planteles respectivos. Este trabajo se da en el entendido de que sus acciones debían responder a los principios y la filosofía del CCH.

Ello implicaba que al alumno le correspondía ser el promotor de su orientación, es decir, el alumno debía acercarse a la instancia orientadora a fin de que él mismo buscara, indagara y encontrara respuesta a sus interrogantes, lo anterior con apoyo del personal del departamento.

Ya para el año de 1979, el departamento de psicopedagogía de la unidad académica del ciclo de bachillerato organizó el Primer Seminario de Psicopedagogía con la finalidad de unificar objetivos, funciones y actividades de lo que ya se venía trabajando.

En 1982, se realizó el Tercer Seminario, cuyo objetivo fue fundamentar teóricamente las actividades que se organizaban para contextualizarlas en el modelo educativo del colegio. En esta actividad se evidenció la diversidad de posturas y concepciones en torno a la orientación, así como el punto de partida para abordar los programas básicos del departamento de psicopedagogía (Gallardo, 2000, p. 19).

Este seminario fue muy valioso, porque se pudo abrir un espacio para informarse, reflexionar y cuestionarse acerca de la orientación educativa en sus diversas concepciones y teorías.

Entre 1986 y 1987, en dos de los planteles del CCH se dieron cambios de personal en estos departamentos para dar una mayor claridad en las funciones y en las actividades del jefe del departamento de los planteles respectivos, ya que estos debían tener mayor experiencia en el campo de la orientación educativa, manejo de grupos, elaboración de programas, boletines informativos, entrevistas con padres de familia, etc. En ese momento se siguió trabajando con los tres programas básicos y, a la vez, se empezó a incursionar en otros aspectos como la orientación pedagógica (Gallardo, 2000, p. 19).

2.2. Funciones y objetivos del departamento de psicopedagogía

Las funciones del departamento se colocaron en el campo de la orientación educativa, es decir, todas sus actividades de formación y asesoría sistemáticamente realizadas debían tender a facilitarles a los alumnos su desarrollo personal y social.

Dichas funciones están en concordancia con el modelo educativo del colegio y constituyen así, un apoyo extracurricular para la orientación e información de los alumnos de la institución respecto a la selección de materias y la elección de carrera (Ortega y Sandoval, 1998 p. 60).

El departamento de psicopedagogía tiene como objetivo central:

“Colaborar con el desarrollo óptimo del proceso educativo del CCH, a través del establecimiento de programas de apoyo escolar, educativo, vocacional, profesional y psicosocial que redunden en la formación y la orientación de alumnos responsables, críticos y creativos” (Ortega y Sandoval, 1998, p. 63).

Siendo sus objetivos particulares los siguientes:

- Integrar al alumno en el sistema del colegio.
- Orientar al alumno en la selección de materias optativas.
- Orientar al alumno sobre las alternativas educativas a nivel vocacional y profesional.
- Apoyar el aprendizaje de los alumnos a través de técnicas pedagógicas.
- Propiciar el desarrollo del alumno como ser humano integral.

- Buscar alternativas de solución a los problemas de deserción y reprobación escolar.
- Detectar las opiniones y las sugerencias de los alumnos en relación con los servicios que se le ofrecen.

La tarea esencial del departamento se concreta mediante la aplicación de tres programas básicos:

- De bienvenida
- Selección de Materias
- Elección de carrera

Estos programas, en cuanto a su aplicación, tienen una temporalidad y se van implementando conforme al calendario escolar. Ello implica que la orientación educativa se realice en forma continua, desde el ingreso de los alumnos al colegio hasta su egreso.

Los programas básicos, excepto el de bienvenida son optativos, éstos se ofrecen mediante conferencias, charlas, pláticas, exposiciones, publicaciones, etc. Al inicio de cada semestre se esperaba, de acuerdo con la magnitud de la población, que las actividades estuvieran saturadas, pero en muy pocas ocasiones esto sucede, es decir, los alumnos asisten muy poco a estos programas.

Por otra parte, existen otros ámbitos de la orientación educativa, que se abordan dentro del departamento, como son:

a) Orientación:

- escolar
- psicosocial
- pedagógica
- profesional
- psicológica

b) Formación de recursos humanos

c) Recuperación académica

Si bien estos ámbitos se presentan de manera diferenciada, ellos dan cuenta de un todo, guardando una estrecha relación, cuyo propósito principal dentro del departamento es coadyuvar en la formación integral de los estudiantes del bachillerato del colegio, el departamento interviene en aspectos donde ninguna otra instancia lo hace, interviene como facilitador de las interacciones: docente-alumno, alumno-alumno, para propiciar mejores condiciones de trabajo en el aula; y como orientador al proporcionar elementos de análisis y reflexión que permitan tomar decisiones viables respecto al futuro personal, académico y ocupacional de los estudiantes (Velázquez et al., 1995, p.3).

2.3. Conceptualización de la orientación educativa en el departamento de psicopedagogía

El departamento de psicopedagogía es un departamento académico, un recurso de apoyo para la formación integral del estudiante, en el que participan profesionales de la educación, cuyas funciones se centran en la orientación educativa.

La orientación educativa, es entendida en este departamento como: “todas aquellas acciones de información y asesoría sistemáticamente realizadas durante el proceso educativo del estudiante, tendientes a facilitarle su desarrollo personal y social, mediante el logro de sus metas escolares inmediatas y la determinación de sus metas profesionales y ocupacionales futuras” (Jiménez en Velázquez et al., 1995, p. 4).

En este sentido para el departamento de psicopedagogía la orientación educativa se caracteriza como un proceso:

- Integral, es decir, es continuo y considera las diferentes esferas que conforman al individuo: física, intelectual, afectiva, moral y social.
- Total, porque concibe al alumno como un ser biopsicosocial que no se puede desintegrar en las partes que lo conforman.
- Sistemática, ya que considera el estudio de bachillerato como parte del proceso formativo de los jóvenes, por lo que se proporciona orientación específica y gradual.
- Formativa, porque proporciona elementos que facilitan al alumno su desarrollo académico y personal.

- Intencional, porque todas estas acciones tienen la determinación de llevar a los alumnos a una toma de conciencia de sus actos y de estimular el aprendizaje significativo.

El estudiante debe ser comprendido, por el orientador, como un sujeto con posibilidad para desarrollar su capacidad de decisión acerca de las cuestiones que afectan su vida personal, académica y social. Es por esto que el orientador debe respetar y alentar esa capacidad, considerando las características propias de cada individuo y contexto sociocultural en el que se desarrollan los estudiantes (Santillán, Varela, Soto de la Fuente, Gámez y Martínez, 1997, p. 7).

2.4. Programas del departamento de psicopedagogía

El departamento de psicopedagogía en su afán de contribuir con el plan de desarrollo del colegio y de la dirección del plantel, pone en marcha, cada ciclo escolar, un plan de trabajo con el que pretende contribuir organizada y sistemáticamente en la formación académica de los alumnos con respecto a:

- Su incorporación e integración en el modelo educativo del colegio.
- La adquisición de estrategias de estudio que requieren para una óptima participación en su proceso de enseñanza-aprendizaje.
- La fundamentación de su proyecto de vida y, por consiguiente, a la toma de decisiones en momentos básicos de su trayectoria escolar.
- El desarrollo de su personalidad como individuos útiles a sí mismos, a la familia y a la sociedad.
- Contribuir en el abatimiento de la deserción, la reprobación y el rezago escolar (Soto de la Fuente, 2003, p.4).

Para que exista una mejor organización y para lograr los objetivos planteados, los programas del departamento están divididos como se muestra en el siguiente cuadro (Soto de la Fuente, 2003, p.4):

Área de Orientación Escolar	Área de Orientación Vocacional/Profesional	Área de orientación Psicosocial	Programas Integrales
Recuperación académica (Asesorías académicas)	Orientación vocacional	Orientación psicosocial	Espacio de orientación y servicios educativos.
Fortalecimiento académico (<i>Tutorías</i>)			Atención a casos especiales.
Bienvenida			Servicio social y prácticas educativas.

Cuadro1. Áreas de la orientación educativa

A continuación se describe brevemente cada uno de los programas antes mencionados, dejando al final el programa de tutorías, ya que es el programa al cual se enfoca la tesis y además será tratado en el siguiente capítulo, en el que se mostrará información general sobre lo que es la tutoría, cuál es su conceptualización y desarrollo histórico para posteriormente hablar de la tutoría en el CCH.

2.4.1. Área de orientación escolar

2.4.1.1. Recuperación académica (Asesorías académicas)

Los objetivos de este programa son: apoyar a los alumnos en la presentación de exámenes extraordinarios de manera oportuna y organizada, se lleva a cabo a través de asesorías escolares, académicas y cursos, para incidir en el aprovechamiento escolar del alumno con el fin mejorar su desempeño académico.

En este programa se les brinda atención personalizada a los alumnos que soliciten orientación con respecto a su situación académica y en la elaboración de su *plan de egreso*, de acuerdo a las alternativas académicas y administrativas que ofrece el colegio (Soto de la Fuente, 2003).

El programa también regulariza a los alumnos en temas revisados en las asignaturas o en la presentación de exámenes extraordinarios, en los horarios y calendario establecidos por profesores voluntarios y prestadores de servicio social.

2.4.1.2. Bienvenida

El programa de bienvenida tiene una gran resonancia. Se realiza al inicio de cada ciclo escolar, estando dirigido en diversos momentos a los alumnos que se encuentran en distintos semestres, alumnos de primero, tercero y quinto semestres respectivamente.

El objetivo general del programa tiene el propósito de favorecer la incorporación e integración al sistema educativo del colegio a los alumnos de nuevo ingreso promoviendo en ellos la incorporación de valores universitarios.

Otro de sus objetivos es el difundir los servicios y apoyos escolares y académicos, con que cuentan los alumnos para cumplir óptimamente con su responsabilidad de estudiantes. (Varela, Martínez, Soto de la Fuente y Gámez, 1995, p. 4).

Para la aplicación de este programa se realizan distintas actividades:

- Pláticas de bienvenida
- Módulos informativos
- Visitas guiadas a los alumnos
- Visitas guiadas a los padres de familia
- Pláticas a los padres de familia
- Aplicación del examen general de conocimientos de nuevo ingreso
- Plática de los departamentos de servicios y apoyo al aprendizaje
- Aplicación del examen médico
- Pláticas “Los departamentos de servicios y apoyo al aprendizaje”

El objetivo de las pláticas de bienvenida es el proporcionar a los alumnos información sobre el sistema educativo del colegio, sus derechos y sus obligaciones.

El módulo informativo, se encuentra en entrada de las instalaciones de cada plantel, allí se le orienta al alumno sobre el lugar donde se realiza la plática de bienvenida y las demás actividades y, de ser el caso, se le hace entrega de determinada papelería.

La aplicación del examen general de conocimientos de ingreso se realiza una vez concluida la plática de bienvenida, para ello se traslada a los alumnos a otras instalaciones, donde se les da el material y las indicaciones respectivas.

Al término de la aplicación del examen, y puesto que los alumnos no terminan al mismo tiempo, se organizan pequeños grupos, que son conducidos por los promotores académicos para que se realicen las visitas guiadas, la finalidad de éstas es que los alumnos ubiquen físicamente las diversas instalaciones y desde un principio sepan a donde acudir, de acuerdo con la información, el trámite o el servicio que necesiten.

Concluida la visita guiada son conducidos a otra instancia del colegio, donde se quedan a realizar el examen médico, al término de éste, son llevados por los promotores académicos a la Secretaria de control escolar donde realizarán su trámite de inscripción.

Por otra parte las pláticas a padres de familia son dirigidas por el personal del cuerpo directivo y en algunas ocasiones, por gente de psicopedagogía. En ellas se abordan diversos temas, siendo el más significativo el hecho de corresponsabilizarlos del aprovechamiento escolar de sus hijos. Las visitas guiadas a padres de familia se efectúan al concluir la plática (Varela et al., 1995, p. 9).

La plática “Los departamentos de servicios y apoyo al aprendizaje”, se realiza a la siguiente semana, previa notificación a los alumnos. Para tal actividad se requiere la participación de los responsables de los diversos departamentos y servicios de apoyo al estudiante (como opciones técnicas, servicio médico, acuario, CREPA, biblioteca, educación física), pues son ellos quienes se encargan de proporcionar información respecto a cada uno de estos lugares así como la forma en que pueden apoyar su aprendizaje durante su estancia en el colegio.

Ahora bien, los programas de bienvenida dirigidos a los alumnos de tercer y quinto semestre son muy semejantes, donde su actividad fundamental consiste en una plática, cuyo objetivo es proporcionar un espacio de reflexión acerca de su situación escolar y las opciones que tienen para regularizar su situación académica. Estas pláticas se realizan de manera distinta, es decir, primero se atienden a los alumnos de tercer semestre y posteriormente a los de quinto, pero todo ello en el transcurso de una semana.

2.4.2. Área de orientación vocacional/profesional

2.4.2.1. Orientación vocacional

El objetivo de este programa es: proporcionar a los alumnos elementos de reflexión que faciliten el proceso de toma de decisiones con respecto a su desarrollo académico y a su elección profesional.

En ella se organizan actividades encaminadas a proporcionar información de toma de decisiones profesiográficas y mercado de trabajo.

Algunas de las actividades que se realizan son las siguientes:

- Exposición del departamento de psicopedagogía con información sobre el proceso de toma de decisiones, las asignaturas optativas y elección de carrera.
- Invitación para participar en la Feria a la Dirección General de Orientación Vocacional y a las Escuelas y Facultades cercanas a los planteles.
- Invitación a empresas para participar en la muestra sobre el campo laboral y mercado de trabajo de carreras que se imparten en la UNAM y en otras escuelas de nivel profesional.
- Charlas del saber y quehacer Universitario.
- Entrega de folletos sobre: Toma de decisiones, cuestionarios profesiográficos, selección de materias, elección de carrera, información profesiográfica, etc. (Varela et al., 1995, p. 28).

Esta feria se realiza en el segundo semestre del ciclo escolar, antes del trámite de selección de materias y tiene una duración aproximada de dos semanas.

2.4.3. Area de orientación psicosocial

2.4.3.1 Orientación psicosocial

Este programa tiene como objetivo: propiciar la reflexión del alumno sobre su situación personal y la conveniencia de elaborar un proyecto de vida en el que determine con claridad sus metas, proporcionándole información sobre el desarrollo adolescente, problemáticas comunes y formas de enfrentarlas (Varela et al., 1995, p. 21).

La gran mayoría de la población estudiantil del CCH inicia sus estudios a la edad de 14 años, transitando por la adolescencia, etapa donde se presentan una serie de cambios y modificaciones del sujeto a nivel físico, psicológico y social.

Se dice que la adolescencia es una etapa de confusión, de cuestionamiento y redefinición de valores, creencias, gustos y preferencias, situación que genera confusión en las perspectivas, metas y objetivos, éstos no son claros y mucho menos definidos; si no se tiene claro quien es uno, menos claro será el saber lo que se quiere.

Por ello se organizan cursos en donde se manejan diversas temáticas, como: sexualidad, adolescencia, tabaquismo, autoestima, relaciones padres e hijos, asertividad, responsabilidad, proyecto de vida, entre otros.

Todas estas acciones pretenden que el adolescente obtenga diversos elementos tanto informativos como formativos, que le permitan irse conociendo a sí mismo.

2.4.4. Programas integrales

2.4.4.1. Espacio de orientación y servicios educativos

El “espacio” es la instancia en donde se presta a los alumnos materiales profesiograficos (guías de carrera, folletos de carreras, cuestionario de intereses vocacionales), de información sobre aspectos psicosociales, sobre trámites escolares, etc. para consulta interna o fotocopiado.

Este servicio se caracteriza porque es el propio alumno el que debe buscar la información que necesite, se cuestione, investigue, indague, reflexione y se enfrente a sí mismo.

Este tipo de orientación se ofrece a todo alumno que lo solicite, sin importar el semestre o año escolar que esté cursando.

2.4.4.2. Atención a casos especiales

En este programa se da apoyo psicológico y pedagógico a los alumnos, padres de familia y profesores que así lo soliciten en sesiones programadas, de acuerdo con los recursos disponibles en el departamento (Soto de la Fuente, 2003, p.21).

Se atiende a los alumnos que solicitan atención *psicológica* ante diversas problemáticas personales, familiares y afectivas. Dependiendo la problemática manifestada es ahí donde se les atiende (sin caer en la terapia, por un lapso no mayor a seis sesiones) o se les canaliza a alguna institución para que reciban la ayuda solicitada (Gallardo, 2000, p. 52).

Por otra parte, este servicio también es solicitado por los padres de familia, quienes regularmente acuden al departamento por dos cuestiones: El comportamiento de su hijo o el rendimiento académico. La plática que se tiene con ellos reporta problemáticas familiares como: falta de comunicación, autoritarismo, ausencia de los padres, sobreprotección por parte de alguno de ellos, etc.

Según sea la problemática manifestada se trabaja con el alumno y con sus padres, pero sólo en el caso en que el alumno acceda, de no ser así, y si sus padres o tutor se lo permiten, se trabaja sólo con el alumno.

El programa, en cuanto al apoyo *pedagógico* se refiere a todas aquellas acciones tendientes a apoyar al alumno en su proceso de enseñanza aprendizaje y el papel que éste juega en su aprovechamiento escolar.

Lo anterior se realiza mediante cursos de estrategias y hábitos de estudio. Pláticas referentes al compromiso de ser estudiante y donde se abordan temas como: exposiciones, trabajos escritos, tomar apuntes, entre otros (Gallardo, 2000, p. 50).

Mediante la reflexión colectiva del alumno y profesor, de participación compartida ante la construcción del aprendizaje, el alumno construye un saber en lugar de consumirlo, adoptando posturas participativas, reflexivas, críticas y propositivas.

2.4.4.3. Servicio social y prácticas educativas

En este programa se da una coordinación, atención, capacitación, asesoramiento y supervisión permanente de prestadores de servicio social, prácticas educativas y prácticas profesionales, como estrategia para desarrollo de los programas de orientación educativa, durante todo el ciclo escolar el programa se evalúa mediante reportes de actividades.

En este capítulo se ha descrito al departamento de psicopedagogía como una instancia de apoyo académico dentro del CCH que surge para coadyuvar en la formación integral de los estudiantes del colegio y que la orientación educativa que se proporciona a través del departamento se enmarca en tres áreas: orientación escolar, vocacional/profesional y la psicosocial, en los últimos años el departamento ha observado la necesidad de incidir más en el área de orientación escolar con la finalidad de enfrentar de manera más directa el problema de la deserción, la reprobación y el rezago escolar, por ello la creación del programa “Fortalecimiento académico-tutorías”.

CAPÍTULO TERCERO

TUTORIAS

3.1. Caracterización del concepto de tutor

La educación es la más personal de las tareas sociales, pues tiene como agentes a las personas y su objetivo es lograr que cada uno alcance la cima de su propia personalidad. Por ello las relaciones interpersonales son las más educativas, las que modelan más profundamente lo que cada uno es; tal es el caso de las tutorías (Marin en Menchén, 1999, p. 9).

La historia del tutor está conformada por las aportaciones de grandes maestros de la pedagogía universal, los hispanorromanos Séneca y Quintiliano, los clásicos Luis Vives y Huarte de San Juan hasta llegar a las figuras más relevantes del pensamiento de la pedagogía contemporáneas, como Ortega y Gasset, Unamuno, García Hoz y Ángeles Galino; entre otros.

En el transcurso de los tiempos, aparecen muchos significados sobre este concepto:

- Ayo, nodriza, preceptor, mentor, maestro de escuela, pedagogo institutriz, instructor, leccionista, director espiritual, guía, profesor particular, prefecto, profesor, consejero, educador, orientador, por mencionar algunos.

En la actualidad el término tutor tiene una doble dimensión: la social y la educativa. Socialmente, el tutor es la persona a quien se asigna la protección, la asistencia y la representación de quien no puede ejercer la plenitud de sus derechos por razón de edad o incapacidad (Menchén, 1999, p. 10).

En el plano educativo para, Torres (1996, p. 161), el tutor es una persona capacitada para prestar ayuda necesaria a cada sujeto en cada momento, quien establece posibilidades, sugerencias y quien asume la responsabilidad de ejercer esa orientación de una manera directa e inmediata.

En este mismo sentido, Menchén (1999, p. 10), identifica al tutor como la persona que tiene la responsabilidad de la formación intelectual, física, moral y social de los alumnos.

De acuerdo con Alcántara (1990, p. 51) el método tutorial es un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante.

Por último, para Arnaiz e Isús (1998, p.16) la acción tutorial es la razón fundamental que ayuda a dar sentido a algunos de los diferentes fenómenos psicopedagógicos de la educación: el aprendizaje, la motivación, la frustración, etc.

3.2. Antecedentes históricos de los sistemas tutoriales

La información que a continuación se presenta sobre los antecedentes históricos de los sistemas tutoriales proviene de un documento publicado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) titulado “Programas Institucionales de Tutorías, una Propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior” (ANUIES 2000, pp. 31-36).

Los antecedentes de los modelos tutoriales a lo largo de la historia, pueden encontrarse en la mayoría de las naciones, por ejemplo, en las universidades anglosajonas, salvo excepciones, se persigue la educación individualizada procurando la profundidad y no tanto la amplitud de conocimientos. En el Reino Unido, Australia y Estados Unidos, el tutor es un profesor que informa a los estudiantes universitarios y mantiene los estándares de disciplina.

Pero los antecedentes más próximos a la idea de tutoría académica son los de la Universidad de Oxford, en la que el estudiante tiene un encuentro semanal con el profesor (tutor) que le es asignado.

El modelo español de enseñanza superior a distancia desarrollado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), presenta la figura del profesor-tutor como el orientador del aprendizaje autónomo de los alumnos. La tutoría es considerada un factor indispensable para mejorar la calidad educativa, además se reserva como un derecho del alumno y una obligación de los centros.

El sistema tutorial en la educación superior mexicana, en específico dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, se ha venido practicando desde los inicios de la década de los años cuarenta. Las tutorías se han desarrollado con diferentes intensidades de forma natural. Su aplicación se dio inicialmente en el posgrado, particularmente en la Facultad de Química.

Desde 1970, en el nivel de posgrado, el sistema tutorial consiste en responsabilizar al estudiante y al tutor, del desarrollo de un conjunto de actividades académicas y de la realización de proyectos de investigación de interés común.

Las experiencias que se han tenido con las tutorías han influido en los reglamentos que sobre el tema han surgido en la UNAM y que han configurado el conjunto de ordenamientos legales del posgrado, por ejemplo en la Facultad de Química a partir de 1965, la tutoría alcanzó rango legal, al ratificarse con la aprobación de las Normas Complementarias al Reglamento General de Estudios de Posgrado en 1980.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la participación del tutor como guía del alumno, quedó establecida en los planes de estudio desde 1970 en cuatro programas de maestría y en cuatro doctorados.

En la maestría y en el doctorado en bioquímica hacia 1964 se reconoció que la calidad de un programa de posgrado depende de la excelencia de sus tutores, por lo que la selección de éstos se realizaba mediante un serio análisis de su productividad científica.

Como en casos sobresalientes, la Facultad de Química y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales empezaron a mostrar la gran potencialidad de la tutoría en el nivel del posgrado. En la UNAM, el doctorado se apoya más en la calidad de su cuerpo de tutores que en su estructura curricular, ya que los tutores son sometidos a evaluaciones y a juicios de aceptación.

El enfoque tutorial de apoyo al estudiante de licenciatura es de reciente aparición y surgió en algunas instituciones de educación superior mexicanas, con la finalidad de resolver problemas que tienen relación con la deserción, con el abandono de los estudios, el rezago y con la baja eficiencia terminal, principalmente.

El sistema tutorial en el nivel licenciatura se inició en la UNAM dentro del Sistema de Universidad Abierta (SUA) en dos modalidades distintas: individual y grupal. En la primera se atienden las dudas surgidas en el proceso de estudio particular del alumno, en la grupal se favorece la interacción de los estudiantes con el tutor para la solución de problemas de aprendizaje o para la construcción de conocimientos.

El SUA de la UNAM tiene sus antecedentes en la Open University de Inglaterra y en la UNED de España fue creado en 1972 y funciona como una modalidad alternativa al sistema escolarizado en 17 licenciaturas.

Algunas facultades y escuelas de la UNAM han introducido programas especiales de apoyo al estudiante distinguido para conducirlo desde su ingreso a la Universidad hasta su egreso, tal es el caso de las facultades de psicología y de medicina.

Por su parte, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo ofrece asistencia al estudiante a lo largo de su trayectoria escolar. Se trata de un modelo de tutoría integral con apoyo de un asesor psicológico, un trabajador social y un maestro orientador la tutoría opera como sustento en aspectos académicos, sociales y personales.

En la Universidad de Guadalajara la función de tutoría se inició en 1992, estableciéndose estatutariamente como una obligación de todo miembro del personal académico el desempeñarse como tutor académico de los alumnos para procurar su formación integral. Asimismo, se acordó que los planes de estudio que apruebe el Consejo General Universitario deberán contener las condiciones y propuestas para la asignación de tutores académicos Esta institución inició en 1994 un programa de capacitación en tutoría académica para sus profesores como estrategia para garantizar la calidad de esta actividad.

A continuación se describe los programas de tutoría en algunas instituciones de educación superior en México, donde se puede ver que dichos programas se forman desde una perspectiva humanística, es decir se ocupan principalmente en formar valores, actitudes y hábitos en los estudiantes para reafirmarles su capacidad de asumir responsabilidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Castellanos, Venegas y Ramírez, 2003, pp. 14-71):

- El Sistema de Asesoría y Orientación Educativa de la Universidad Autónoma de Guadalajara (SATO), tiene como objetivo incrementar el aprovechamiento escolar, disminuir la deserción escolar, centrarse en el número de alumnos con dificultades de aprendizaje y atender a los problemas vocacionales; propiciando la adquisición de hábitos de estudio y la atención a problemas de adaptación.
- El proyecto de tutoría para las carreras de ingeniería eléctrica y electrónica del Instituto Tecnológico de Aguascalientes (ITA) tiene como objetivos generales mejorar la calidad de la educación superior en el proceso formativo de valores, actitudes y hábitos positivos y la promoción del desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes; revitalizar la práctica docente a través de una relación entre profesores y estudiantes, partiendo del conocimiento de las expectativas y problemas de los alumnos para generar alternativas de atención, contribuir a la disminución del rezago, reprobación y deserción para formar profesionistas que respondan al mercado laboral, así como crear las condiciones académicas que permitan el logro de los objetivos del proceso educativo.
- Programa de tutorías en el Instituto Tecnológico de Morelia. Tiene como objetivos generales contribuir a elevar la calidad del proceso formativo en el ámbito de la construcción de valores, actitudes y hábitos positivos y a la promoción de desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes, mediante la utilización de estrategias de atención personalizada que complementen las actividades docentes regulares así como abatir la deserción y evitar la inserción social de individuos sin una formación avanzada con graves limitaciones para su incorporación al mercado laboral y con altos niveles de frustración.
- El proyecto de tutorías del Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán (ITCG), tiene como principal objetivo coadyuvar en la formación profesional, académica y personal del alumno y con ello elevar la calidad educativa del ITCG.
- En el sistema tutorial en la Universidad de Colima (UCOL), su objetivo es operar estrategias que favorezcan la participación de profesores en el desarrollo de tutorías, asesorías, estancias y visitas académicas que vinculen la docencia con los sectores social y productivo facilitando así la formación de los educandos

- El programa de tutoría académica en la Universidad de Guanajuato (UGTO) tiene como objetivo general revitalizar la práctica de la docencia, brindar a los estudiantes atención personalizada mediante el acompañamiento y el apoyo durante el proceso formativo con el propósito de detectar de manera oportuna y clara los factores de riesgo que pueden afectar su desempeño académico y evitarlos o prevenirlos. Dentro de los objetivos específicos se pretende diseñar y socializar el programa para que actúe como marco de orientación de las acciones tendentes a mejorar el proceso formativo de los estudiantes, llevando un proceso de formación-actualización de los profesores, para contar con los elementos conceptuales y metodológicos para desarrollar la tutoría.
- En el sistema institucional de tutoría en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMNSH) los objetivos que se tienen planteados son contribuir a elevar la calidad del proceso formativo de los estudiantes, revitalizar la práctica docente mediante una mayor proximidad e interlocución entre profesores, asesores y estudiantes, contribuir al abatimiento del abandono temporal, rezago y deserción de los estudiantes, crear un clima de confianza en el desempeño escolar del estudiante, contribuir al mejoramiento de las circunstancias y condiciones de aprendizaje de los mismos.
- El sistema institucional de tutorías en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) señala que los objetivos de la tutoría son: proporcionar a los estudiantes un apoyo académico y profesional de acuerdo con sus necesidades, sus intereses, aptitudes y actitudes. Favorecer la reflexión sobre el desarrollo personal y las exigencias sociales que condicionan los deseos y las decisiones de su futuro laboral, para dar respuestas a las problemáticas existentes en el aula y de los estudiantes.
- El programa institucional de tutorías en la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), que tiene objetivos que se enfocan particularmente a lograr la integración personal, brindar retroalimentación a los agentes del proceso educativo, impulsar la motivación de los estudiantes, facilitar el desarrollo de habilidades o ofrecer distintos mecanismos tanto de apoyo académico como de orientación para la solución de problemas de los alumnos, además busca que los alumnos se sientan totalmente integrados a su comunidad universitaria de tal forma que sean orientados en sus objetivos profesionales y personales.

- El programa institucional tutorías en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN, 2004) tiene como objetivos: mejorar la calidad del proceso formativo del estudiante mediante la utilización de estrategias de atención personalizada; mejorar la actitud del estudiante hacia el aprendizaje fortaleciendo sus procesos motivacionales, para favorecer su integración y compromiso en el proceso educativo; desarrollar metodologías de estudio más eficientes con participación del tutorado; estimular en el estudiante un desarrollo de las habilidades y las destrezas para la comunicación, las relaciones humanas, el trabajo en equipo y la aplicación de los principios éticos de acuerdo a la profesión; orientar en los problemas escolares o personales que surjan durante el proceso formativo; informar y sugerir actividades extracurriculares (dentro y fuera de la institución) que favorezcan un desarrollo profesional e integral; ofrecer apoyo y supervisión en temas de mayor dificultad en las diversas asignaturas.

- Por otra parte en instituciones particulares, tales como la Universidad Anahuac, la Universidad Iberoamericana y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) se proporciona un servicio de tutoría personal en el nivel de licenciatura como apoyo integral al alumno orientado a: enfrentar las dificultades en el aprendizaje y en el rendimiento académico, adaptar e integrar al alumno a la universidad y al ambiente escolar así como evaluar al alumno y canalizarlo adecuadamente.

3.3. La importancia de institucionalizar las tutorías

La importancia de institucionalizar las tutorías a nivel superior se justifica argumentando que entre los problemas más complejos y frecuentes que enfrentan las Instituciones de Educación Superior (IES) en el país a nivel licenciatura se encuentran la deserción, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal (ANUIES, 2000. p. 17).

Estos problemas reflejan la necesidad que tienen no sólo las IES de llevar a cabo estudios sobre las características y el comportamiento de la población estudiantil, en relación con los factores que influyen sobre su trayectoria escolar como el ingreso, la permanencia, el egreso y la titulación. La información así obtenida servirá para identificar y atender las causas que intervienen en el éxito o en el fracaso escolar, en el abandono de los estudios y en las condiciones que prologan el tiempo establecido en los planes de estudio para concluirlos satisfactoriamente.

Se han desarrollado diversas estrategias para atender estos problemas, por ejemplo se avanza en la formación de los profesores, en la actualización y adecuación de los planes de estudio, en el equipamiento de laboratorios, centros de cómputo, bibliotecas, etc. Sin embargo, los asuntos referidos a las características de los estudiantes no han tenido la suficiente relevancia, ya que en la mayoría de las instituciones se opera desde el supuesto de una cierta homogeneidad en las características de los alumnos; por consiguiente, los programas académicos no toman en consideración su evidente heterogeneidad, de ahí la escasez e insuficiencia de los resultados.

En este marco, el establecimiento de un programa institucional de tutoría podría tener un efecto positivo en la resolución de los problemas antes indicados, pero sobre todo en la formación integral del estudiante. La tutoría, entendida como el acompañamiento y apoyo docente de carácter individual ofrecido a los estudiantes como una actividad más de su currículum formativo puede ser la palanca que sirva para una transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior. La atención personalizada favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno por parte del profesor en lo que se refiere a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional, la participación de los profesores, principalmente del personal académico de carrera, en la actividad tutorial, constituye la estrategia idónea para emprender la transformación que implica el establecimiento del programa institucional de tutoría.

La tutoría constituye una de las estrategias fundamentales correspondiente no sólo con la nueva visión no sólo de la educación superior, en tanto instrumento que puede potenciar la formación integral del alumno con una visión humanista y responsable frente a las necesidades y oportunidades del desarrollo de México. Además constituye un recurso de gran valor para facilitar la adaptación del estudiante al ambiente escolar, mejorar sus habilidades de estudio y trabajo, abatir los índices de reprobación y rezago escolar, disminuir las tasas de abandono de los estudios y mejorar la eficiencia terminal al atender puntualmente los problemas específicos de las trayectorias escolares en cada una de las dependencias académicas.

La preocupación por mejorar la calidad y la eficacia de las instituciones de educación han sido una constante entre las organizaciones internacionales, la propia UNESCO, en la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción”, en su “Marco de Acción Prioritaria para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior”(1998) establece la necesidad de modificar el proceso de aprendizaje en la educación superior y en la misma declaración señala entre las diversas responsabilidades del profesor, la de “Proporcionar, cuando proceda, orientación y consejo, cursos de recuperación, formación para el estudio y otras formas de apoyo a los estudiantes, comprendidas, las medidas para mejorar sus condiciones de vida”.

En la legislación mexicana se expresa asimismo una preocupación esencial por la educación integral del ser humano, ya que en el artículo 3º constitucional fracción VII, segundo párrafo textualmente prescribe: “La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia”.

Por su parte, la Ley General de Educación establece en el primer numeral de su artículo 7 que establece los fines de la educación, prescribe que ésta deberá. “Contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas.”

Una estrategia para el mejoramiento del proceso educativo en pro de la formación integral de los estudiantes es el establecimiento de un sistema institucional de tutoría

Para cualquier programa de tutorías que pretenda llevarse en alguna escuela requiere para su éxito, el compromiso compartido y permanente de los profesores-tutores involucrados para invertir su tiempo en actividades relativas a la tutoría, su participación en los programas de capacitación de tutores conforme a su formación, experiencia y trayectoria académica, un plan de trabajo tutorial, considerando tiempos específicos, un registro de los estudiantes para evaluar la actitud tutorial, una evaluación institucional de la actividad de tutoría.

En conclusión, los organismos nacionales e internacionales de educación coinciden en la necesidad de modificar el paradigma educativo actual, por otro en el que la formación de los estudiantes sea integral, es decir, que desarrolle valores, actitudes, habilidades, destrezas y aprendizaje significativo y un programa de tutorías se encamina en ese sentido, además de que atiende oportunamente la desadaptación al sistema educativo, el bajo rendimiento académico, la reprobación y el rezago escolar, es el tutor quien haciendo acopio de habilidades y estrategias quien mejor puede contribuir en el tratamiento de esos problemas.

3.4. Cualidades del tutor

Ser tutor de un grupo de alumnos es delicado, complejo y difícil y por ello, se requieren de condiciones personales y profesionales notables para su ejercicio.

Determinar de forma general las cualidades del tutor es muy arriesgado, ya que cada uno tiene un estilo propio de actuación. Sin embargo, retomamos las aportaciones de los siguientes autores:

Menchén considera que para el cumplimiento de su misión educativa el tutor debe poseer tres tipos de cualidades:

- **Humanas:** Estas cualidades hacen referencia al tutor como persona: entusiasmo por el trabajo, buen carácter, amistad, empatía, sentido común, facilitador de aprendizajes, honrado, tolerancia, confianza en los demás, paciencia, discreción, responsabilidad, estabilidad emocional, respetuoso, etc. Estas cualidades, con el paso del tiempo, son las que más se deterioran a pesar de la gran importancia que tienen en la relación del tutor-tutelado.
- **Científicas:** Son aquéllas que se refieren al conocimiento teórico-práctico de las cuestiones nocionales, psicológicas y pedagógicas del periodo evolutivo en que se encuentren sus tutorados, rigor en el uso de los conocimientos, interés por la realidad nacional, social, física, matemática, artística, etc. Según su especialidad, debe tener una mente lúcida, un dominio de los principios fundamentales de las teorías educativas, asimismo ha de tener un respeto por las diferentes teorías, dominio de la metodología específica, conocimiento de los nuevos descubrimientos, espíritu investigador, interés por las innovaciones, etc. En suma el tutor debe tener un nivel cultura y científico bastante alto.

- Técnicas: Pertenecen a este grupo de cualidades una serie de conocimientos, disposiciones, destrezas, competencias y recursos de carácter didáctico o metodológico que debe tener el tutor. Igualmente, debe dominar la dinámica de grupos y las técnicas de observación y registro, conocimiento de los programas didácticos, dominio de instrumentos de control, seguimiento y evaluación, dominio de las técnicas de motivación y aprendizaje. Debe ser también capaz de exponer los conocimientos con orden, transparencia y claridad, sentir gusto por el trabajo, tener un dominio de los recursos audiovisuales, informáticos, artísticos, instrumentales, etc. un dominio de los instrumentos específicos de la materia, habilidad en el uso de técnicas y estrategias propias de la materia, visión clara del hecho educativo. Asimismo, ha de ser un estimulador de habilidades y destrezas de los alumnos, un organizador en el aula, debe tener habilidad para el trabajo en equipos docentes, un animador del gusto por el trabajo bien hecho (Menchén, 1999, p.32).

Las cualidades más destacadas que presenta Arroyo (Torres, 1996) son las siguientes:

- Comprensividad: Un tutor ha de saber situarse en el lugar que les permita una buena relación con sus alumnos, vivenciando sus acontecimientos y tratando de ganarse su confianza, amistad y estima para introducirse en el mundo particular de los alumnos y de esta forma conocer en profundidad los problemas y las dificultades que ellos manifiestan para tratar de darles posibles soluciones.
- Proximidad: Es una vía para que los alumnos le tengan confianza al tutor. De esta manera se consigue una predisposición para que la tutoría sea fructífera y se convierta en un éxito.
- Modelo a imitar. La experiencia indica que cuando los alumnos hacen del profesor su *ídolo*, éste accede a la información y a un conocimiento profundo del tutorado. Es necesario que el tutor transmita al alumno sinceridad y autenticidad desde sus comportamientos y quehaceres cotidianos.
- El Espíritu de superación: Contribuye a una predisposición para la comunicación familiar y amistosa con los tutorados.

- **Objetividad:** Las actividades ante los alumnos han de ser siempre lo más equilibradas posible, ya que por la sensibilidad tan pronunciada que tienen los alumnos podría bloquear el campo de la aceptación.
- **Crítico consigo mismo:** Desde la autocrítica, el tutor puede analizar su trayectoria como orientador y corregir sus errores para mejorar la labor con sus alumnos en su proceso de formación integral.
- **Tolerancia:** Resulta aconsejable escuchar también las opiniones de los tutelados así como tener en cuenta aquellas experiencias que pudieran completar y enriquecer la formación para desempeñar la labor tutorial.

Por otro lado, Alcántara, considera que, para poder cumplir de una manera adecuada la función del tutor, es necesario contar no solamente con características formales como una sólida formación profesional, experiencia docente y de investigación, entre otras, sino que también debe poseer características y actitudes adecuadas para inspirar confianza y comunicar entusiasmo (aceptación de los estudiantes, sentido positivo, tolerancia, etc.). Sin perder de vista los objetivos académicos, equilibran ambas situaciones (Alcántara, 1990, p. 54).

Por último, Serranos y Olivas consideran que los tutores deben poseer las siguientes cualidades:

- Autenticidad, madurez emocional, buen carácter y sano sentido de la vida; comprensión de sí mismo, capacidad empática, inteligencia y rapidez mental, cultural y social; estabilidad emocional, confianza inteligente en los demás, inquietud cultural y amplios intereses; liderazgo, experiencia en las condiciones de vida en el aula, conocimientos de las condiciones y circunstancias económicas, sociales y laborales del momento y de la zona de influencia del centro.
- Necesidad de compromiso deontológico: Respeto a la libertad del alumno y a su intimidad.
- Convencimiento de la eficacia de la tutoría: Que el tutor esté motivado para hacer su tarea.

- Tener adecuadas expectativas sobre el grupo de tutorados y sobre los alumnos individuales, es decir, tener cuidado con el *efecto pigmleon* que de acuerdo con los estudios de Rosenthal y Jacobson (en Serranos y Olivas, 1989, p.19) mostraron que la expectativa que un profesor-tutor tiene del rendimiento de sus alumnos puede cumplirse por si misma, aunque no se guarde en principio relación con la capacidad de dichos alumnos. Es conveniente conocer someramente en qué consistió la experiencia, para así poder sacar conclusiones.
- Tener una adecuada actitud hacia los alumnos: El tutor debe ajustarse para tener una actitud positiva hacia todos los alumnos.
- El tutor debe tener hacia sus alumnos las siguientes características en sus interacciones: claridad, entusiasmo, conducta orientada a conseguir el máximo partido de sus alumnos.
- Conocer el efecto *halo*: Es cuando un alumno destaca o es conflictivo, se amplía esta caracterización a otras situaciones, asignaturas, etc. El tutor debe evitar hacer este tipo de generalizaciones (Serranos y Olivas, 1989, pp. 17-19).

Las cualidades que mencionan y describen los autores antes mencionados son parecidas, pero es importante destacar que Menchén hace más énfasis en las cualidades científicas y técnicas, y que los otros autores poco las mencionan.

3.5. Funciones del tutor

Para Torres las funciones del tutor van ordenadas en torno a tres puntos de referencia: alumnos, profesores y padres (Torres, 1996, p.158).

Éstas deben ir descritas en forma de actividades y tareas (asesoramiento, ayuda, guía, entre otras), de tal forma que el tutor pueda seleccionar, alguna de ellas en su práctica profesional, sobre todo aquellas que mejor se adapten a sus posibilidades personales, a las del equipo docente, a las características individuales y grupales del alumnado y a las líneas prioritarias establecidas en el proyecto educativo de centro.

Esencialmente las funciones del tutor según Menchén, se pueden concretar en asesorar a sus tutelados en tres campos que se hallan estrechamente vinculados y cualquier cambio que se produzca en uno de ellos afecta a los otros dos: el personal, el escolar y el vocacional/profesional.

- Personal: El tutor trata de ofrecer a sus alumnos y alumnas los medios necesarios para que ellos sean capaces de descubrir sus propios valores e intereses, asumir sus dificultades, y con ello resolver los problemas que puedan encontrarse a lo largo de la vida.
- Escolar: Es la función más propia del tutor con ello, persigue estimular a sus alumnos en el desarrollo armónico de todas sus capacidades; vigilando así la adecuación y cumplimiento de los programas y coordinando la acción del equipo de profesores, en orden a alcanzar el máximo rendimiento.

El trabajo del tutor consiste, entre otras funciones, en hacer un seguimiento del aprendizaje, corregir posibles desviaciones y controlar las expectativas de los alumnos según sus aptitudes, para lograr los mejores resultados. El tutor debe centrar sus esfuerzos en diseñar el tipo de hombre o mujer que exige la sociedad y ha de elaborar asimismo un programa de trabajo dirigido a este fin.

- Vocacional o profesional: Trata de despertar en el alumno ciertas actitudes que le conduzcan a entusiasmarse por algunas de las tareas del amplio espectro del mundo laboral; el conocimiento del entorno y la información sobre sus opciones y posibilidades de estudio y de trabajo.

Mediante esta función de asesoramiento, el tutor ayuda al tutelado a conocerse a sí mismo y aceptarse como es con respecto a sus aptitudes físicas, psíquicas y sociales. Este conocimiento le permite conocer cuáles son sus posibilidades y limitaciones que le servirán para desarrollar un criterio personal que le conduzca a elaborar sus propios ideales y su escala de valores. Para que esta función asesora sea provechosa, se ha de hacer extensiva a padres y profesores (Menchén, 1999, p. 37).

Las funciones del tutor de acuerdo con Sánchez se dividen en cinco tareas:

1. Tareas del tutor con los alumnos considerados como grupo:

- Estimular la idea de grupo, conocer su dinámica y propiciar oportunidades para que el grupo se reúna, opine, discuta, razone y se organice.
- Estudiar el rendimiento académico general y de cada evaluación.
- Favorecer un clima de confianza.
- Tener en cuenta las actitudes positivas en todo tipo de actividad: coordinación, información, planificación.

2. Tareas del tutor con los alumnos considerados individualmente:

- Conocer el historial académico del alumno, llevando al día el expediente personal.
- Conocer los rasgos de la personalidad, las aptitudes, actitudes, intereses y posibles dificultades de los alumnos.
- Conocer la adaptación e integración social de los alumnos en los grupos: escolares y sociales.
- Orientar en la elección de su propio currículum.

3. Tareas del tutor en relación con los demás profesores:

- Tratar con los profesores de curso los problemas académicos y de funcionamiento, de atención individual y de grupo.
- Proporcionar un ambiente positivo entre profesores y alumnos.
- Coordinar las múltiples actividades docentes como el programa de tutoría, las evaluaciones, los “trabajos para la casa”, etc...

4. Tareas del tutor con los órganos de dirección del centro:

- Participar con la dirección y restantes profesores-tutores y profesionales de ayuda en la coordinación y funcionamiento del centro.

5 Tareas del tutor en relación con los padres de los alumnos.

- El tutor-informador se da a conocer en las reuniones o individualmente.
- Los criterios pedagógicos y de funcionamiento del centro.
- La situación personal, escolar y social del alumno (Sánchez en Arnaiz e Isús, 1998, p.21).

Por otro lado, Serranos y Olivas, proponen las siguientes funciones para el tutor:

- Orientador desde el punto de vista humano, ayudando al alumno a descubrir sus propios valores e intereses y a asumir sus dificultades, contribuyendo a la integración y la animación del grupo en un trabajo común.
- Orientador desde el punto de vista del aprendizaje, vigilando la adecuación y el cumplimiento de los programas para alcanzar un máximo rendimiento frente a los objetivos propuestos, coordinando la acción del equipo de profesores y controlando el cumplimiento de las normas en su grupo.
- Representante de la institución frente al grupo y a los padres, al interrelacionar y coordinar las acciones de todos los estamentos.
- Transmitir y recibir al mismo tiempo información necesaria para establecer una comunicación fluida y proporcionar metas y objetivos que incidan directamente en la mejora de las condiciones de su grupo.
- Responsable administrativamente de sus alumnos.

Funciones con respecto al alumno:

- Conocer los problemas y las situaciones de cada alumno individual.
- Atender especialmente los problemas relacionados con la falta de motivación ante el estudio, dificultades de relación e integración, crisis madurativas y problemática familiar.
- Orientar al alumno en su elección profesional en colaboración con el servicio de orientación.
- Orientar al alumno en cuanto a la organización del estudio y técnicas de trabajo individual.
- Mantener una comunicación constante con los padres en torno a la problemática individual.
- Informar a los alumnos puntualmente de sus resultados académicos.
- Realizar los documentos administrativos relativos a cada alumno.

Funciones con respecto al grupo:

- Contribuir a su creación y cohesión.
- Animar y fomentar actividades que promuevan la madurez de los alumnos como personas que posibiliten su acercamiento a la cultura.
- Colaborar con el grupo en la preparación de viajes, salidas y actividades extraescolares.
- Informar al grupo sobre los recursos y las actividades interesantes que existan en el barrio, municipio o comunidad, contribuyendo a desarrollar aficiones y habilidades diversas.
- Informar al grupo sobre la estructura normativa del centro potenciando su participación en la organización de la vida escolar.
- Conseguir, a través de los profesores y las juntas de evaluación, una acertada valoración del rendimiento escolar de sus alumnos.
- Orientar al grupo en cuanto a dificultades de organización y técnicas de estudio.

- Orientar a los padres sobre el momento evolutivo que vive el alumno y la forma de abordar los posibles problemas colaborando así con el servicio de orientación.
- Informar periódicamente de la marcha del grupo y de la evolución del alumno en particular.
- Informar a los padres sobre la organización, la normativa, y las decisiones del claustro o de la junta de evaluación, etc.
- Informar a la familia sobre la situación académica del alumno y orientar sobre las posibles opciones de cara al futuro colaborando con el servicio de orientación.
- Pedir información sobre el alumno con el fin de conocer mejor sus circunstancias y poder orientarle.

Funciones respecto a la institución:

- Participar en la elaboración de objetivos del centro.
- Actuar como coordinador del grupo de profesores para adecuar a su grupo los objetivos del curso y evaluar su realización.
- Participar en las reuniones de coordinación con el resto de los tutores para programar y evaluar las actividades de las tutorías.
- Mantener contactos con el servicio de orientación del centro, intercambiando información sobre el grupo y especialmente los casos de alumnos problemáticos.
- Colaborar dentro del centro en las actividades conjuntas que se programen y contribuyan a crear un clima adecuado para la maduración del alumno (Serranos y Olivas, 1989, p. 15).

Por último, Hamson de Brusca, propone las siguientes funciones para el tutor:

a) Con los alumnos:

- Facilitar su integración en su grupo-clase y en la dinámica escolar.

- Contribuir a la individualización de los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Realizar el seguimiento de los alumnos para detectar las dificultades en su proceso de enseñanza-aprendizaje y elaborar así respuestas educativas adecuadas.
- Coordinar el proceso de evaluación, asesoría y orientación sobre la promoción escolar.
- Favorecer los procesos de maduración.
- Fomentar el desarrollo de actitudes participativas en el centro y en su entorno social.
- Controlar la asistencia.

b) Con otros tutores:

- Coordinar el ajuste de las programaciones, especialmente en aquellos alumnos con necesidades educativas especiales.
- Coordinar el proceso evaluativo del equipo docente, recabando las informaciones necesarias.
- Coordinar líneas de colaboración con otros tutores, cuyos resultados se reflejarán en el proyecto educativo del centro.

c) Con los padres:

- Contribuir al establecimiento de relaciones fluidas y cordiales entre el centro y la familia.
- Implicar a los padres en actividades de apoyo al aprendizaje.
- Informar, asesorar y formar a los padres en aquellos aspectos que afecten a la educación de sus hijos.

d) Con el equipo docente:

- Disponer de toda la documentación posible sobre la acción tutorial.

- Colaborar en la optimización del rendimiento en el centro.
- Facilitar la inclusión del plan de acción tutorial en el proyecto curricular del centro.
- Elaborar propuestas para la asignación de tutorías, en función de criterios pedagógicos.
- Colaborar en la formación de los equipos de tutores.
- Planificar los tiempos y los espacios para preparar y desarrollar actividades tutoriales.
- Desarrollar una evaluación continua de la acción tutorial.
- Colaborar con el departamento de orientación (Hamsón de Brusca, 2001, p. 18).

De acuerdo con las funciones del tutor descritas por estos autores, se observa que éste debe atender al alumno de manera integral, es decir, debe contemplar el aspecto personal y educativo del alumno para conseguir la armonía y la eficacia a lo largo del proceso educativo. El tutor debe relacionarse con otros tutores, con los profesores de grupo, con los padres de sus tutorados y con las autoridades de la institución en donde se esté llevando a cabo el programa.

3.6. Relaciones del tutor

De acuerdo con Menchén en la acción tutorial se establecen muchas relaciones interrelaciones, entre las que destacamos:

- Tutor-tutelados: Es la más importante y delicada del resto de las relaciones. Esta relación es fundamental, ya que en ella el tutor tiene la posibilidad de establecer los cimientos para proyectar la formación del futuro hombre o mujer; es una oportunidad para empezar a modelar las actitudes, los hábitos y los comportamientos éticos de los alumnos.

La interacción que se produce entre el tutor y sus alumnos está configurada por varias dimensiones, entre las cuales se destacan la instructiva, la afectiva y la convivencial. Así pues, la calidad de la tutoría está estrechamente ligada con la riqueza de esta interacción y con la significatividad, validez e implicación de las tareas en el aprendizaje formativo de los alumnos.

- Tutor-familia: El tutor debe establecer contactos periódicos con la familia, tanto de forma colectiva como individual.
- Tutor-sociedad: El tutor tiene que conocer el entorno de la escuela y mantener relaciones con las entidades locales y las instituciones culturales, deportivas, políticas y recreativas de la zona, para orientar y estimular a sus tutelados a la participación de dichas actividades. El debe informar a sus alumnos sobre los recursos y las actividades más interesantes que existen en el barrio, municipio o comunidad.
- Tutor-equipo docente: Todos los maestros que imparten clase en un mismo grupo de alumnos, incluidos los maestros especialistas constituyen el equipo docente. El tutor debe mantener reuniones periódicas con los miembros del equipo docente para tomar decisiones relacionadas con la práctica docente y la acción tutorial. Estas reuniones deben estar bien planificadas, de tal forma que se estudien y analicen los rasgos más significativos del progreso de los alumnos, así como las del grupo en general.
- Tutor-centro: El clima social del centro es el proceso y el resultado del conjunto de las interacciones y las fuerzas que acontecen y que crean una dinámica singular con un estilo emotivo-afectivo entre sus miembros. Las relaciones del tutor con el centro es la esencia del clima social; por ello, cualquier tipo de relación ha de canalizarse por mediación de los órganos colegiados, dirección, jefatura de estudios, departamentos de orientación (cuando existan), seminarios, asociaciones de padres y madres, clubes, según corresponda, con la intención de alcanzar mejor ambiente de trabajo para los alumnos (Menchén, 1999, p.49).

Este complejo entramado de intercambios, roles y funciones que ejercen los distintos protagonistas influye en los procesos interactivos que se establecen en el aula. El marco relacionado del centro es esencial para promover y configurar la interacción socio-comunicativa en el aula. De acuerdo con Torres, la acción tutorial abarca tres ámbitos fundamentales que están interrelacionados entre sí:

- La relación profesor-alumno: En esta relación se dan dos dimensiones fundamentales una individual que trata de ayudar, asesorar u orientar a un sujeto para que vaya adquiriendo un adecuado desarrollo y madurez personal. La otra dimensión es la grupal donde el tutor actúa no sólo con un individuo sino, para todo el grupo de alumnos.
- La relación entre profesores: El tutor debe participar en un contexto de trabajo colaborativo con el resto de sus compañeros, ya que esto favorece un desarrollo profesional de carácter cooperativo. Esta sería la condición para que se pueda llevar a cabo en los centros educativos innovaciones en el campo de la acción tutorial, que permitan una planificación coherente.
- La relación institución-escuela-familia: Se considera que la familia es el marco más apropiado, en el que se puede crear un clima favorecedor de la educación de los hijos, por lo tanto la labor del tutor como vehículo de acercamiento de los padres a la institución escolar debe intentar convencer a los padres a través de entrevistas, juntas y platicas, sobre temas que les interesen y que les introduzcan en las metas y objetivos educativos a alcanzar por sus hijos (Torres, 1996, pp. 160-164).

Por lo anterior, resulta evidente que para realizar su labor el tutor tiene que establecer relaciones con todos los implicados en el proceso educativo alumnos, profesores, familia e institución cuyas relaciones están en estrecha interdependencia.

3.7. Tutorías en el Colegio de Ciencias y Humanidades

El programa de Fortalecimiento Académico y dentro de éste, la actividad de la tutoría, surge en el plantel Sur desde el 2000 (Puente, Galindo, Gómez y Treviño. 2003, p.1).

Este programa representa una reafirmación de la filosofía del CCH, ya que es coherente y congruente con la visión y el modelo educativo donde prevalece como eje el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes (CCH-UNAM, 2002, p.2).

Además, el programa de tutorías permite establecer interrelación y comunicación directa con los responsables del aprendizaje de los alumnos, los profesores y los padres. En un marco institucional y de respeto (Puente et al., 2003, p.4).

La acción tutorial tiene cada vez más importancia ya que se le considera un apoyo a la docencia, al contribuir a la potenciación de las capacidades y talentos de los individuos.

Lo anterior se debe a que, en la actualidad la masividad en la educación ha traído como consecuencia la desvalorización del sujeto, por eso el CCH busca recuperar al alumno por medio de un programa que identifique necesidades, ofrezca alternativas, canalice recursos, pero sobre todo, reconozca el potencial humano, mediante acciones puntuales efectivas, cuya finalidad sea la integración de aspectos que no son atendidos cotidianamente en clase y que conducen al alumno al logro de sus metas académicas.

El programa de tutores contribuye a la atención personalizada y pone énfasis en la educación de los adolescentes, ya que contribuye a la solución de las diversas problemáticas presentadas por los alumnos como: la reprobación, los malos hábitos de estudio y la mala administración del tiempo libre.

De esta manera, el programa de tutorías implica modificar la actitud de los docentes que asumen el compromiso de ser tutores.

Por otro lado, dado que el programa de tutorías implica el vínculo y el apoyo de la familia, la escuela y los alumnos, facilita así la comprensión dinámica de interacción de estos grupos humanos para el logro de objetivos.

3.7.1. Definición de tutoría en el CCH

Es la acción de un profesor o profesional de la educación que, con una personalidad afectiva y armónica integrada con los factores intelectivos, posee conocimientos que le permiten atender a un grupo de alumnos para contribuir en la integración grupal e individual; en el desarrollo equilibrado de las personalidades de los jóvenes; en su toma de decisiones, en cuanto a su futuro escolar, vocacional y personal y en la participación activa de los alumnos en las actividades escolares (CCH-UNAM, 2002, p.3).

Es una estrategia fundamental, es un instrumento que puede potenciar la formación integral del alumno con una visión humanista y responsable frente a las necesidades y oportunidades de un modelo educativo renovado.

Los objetivos del programa en general son:

- Elevar la calidad del egresado a través de los programas de prevención del fracaso.
- Contribuir a disminuir los índices de reprobación y deserción de los alumnos, a través del seguimiento de su desempeño académico en las distintas materias y semestres del plan de estudios.
- Apoyar al alumno para que desarrolle estrategias de comunicación con el grupo, así como los hábitos de estudio.
- Atender durante el ciclo escolar problemas de integración grupal y dificultades académicas de los alumnos en colaboración con los profesores de los grupos tutorados. (Soto de la Fuente, 2003, p.5).

3.7.2. Descripción del servicio tutorial, en el programa “Fortalecimiento Académico”

El objetivo general del programa de Tutorías busca:

Contribuir al desarrollo personal y académico de los estudiantes, a través de un programa de atención grupal, generador de vehículos de cercanía entre profesores y alumnos, que estimule el desarrollo integral de los alumnos, incremente la tasa de egreso y disminuya la deserción y la reprobación.(Huicochea et al., 2002, p.16).

Por lo tanto, el tutor es importante porque impulsa al alumno, a que asuma su responsabilidad como actor principal del proceso formativo- académico y personal, esto se logra cuando la actividad del tutor consiste en motivar la reflexión para que los alumnos logren darse cuenta de los procesos internos que desarrollan para lograr su aprendizaje.

3.7.3. Perfil del tutor en el CCH

Un tutor debe contar con una serie de conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan realizar las tareas encomendadas e incidir de manera significativa en los problemas de rezago escolar, deserción y egreso. En este sentido las características deseables podrían ser muchas, sin embargo a continuación se señalan algunas para ingresar al programa:

1. Interés, disposición, compromiso.
2. Habilidad e interés para establecer relaciones interpersonales con los jóvenes.
3. Reconocida trayectoria de responsabilidad, participación y compromiso en el colegio.
4. Imagen favorable entre la comunidad docente y estudiantil.
5. Conocimiento sobre la institución (modelo educativo, plan de estudios, etc.).
6. Capacidad de tolerancia ante las diferencias interpersonales.

Y debido a que la tutoría es uno de los rubros prioritarios para la institución, se recomienda que los profesores sean tutores de los grupos que atienden, pero también pueden participar profesores de asignatura.

En cuanto a las actividades que debe realizar los profesores-tutores, de acuerdo con las orientaciones para el desarrollo del programa son las siguientes:

- Atender en la calidad de tutor a dos grupos en cada semestre.
- Dar a conocer, al inicio del semestre escolar, el trabajo del tutor a los profesores del grupo.
- Crear un espacio de comunicación y corresponsabilidad entre los profesores que atienden el mismo grupo, mediante tres reuniones cada semestre, para atender y resolver problemas comunes de integración, asistencia, disciplina, comunicación y cumplimiento académico en los grupos escolares.
- De las visitas a los grupos o reuniones con sus alumnos(seis por semestre) dedicarán a lo largo del año lectivo, cuatro a tratar los siguientes puntos:
 - a) funciones y límites de la tutoría, autoestima, cambio de sistema educativo, preferencias culturales de los alumnos.
 - b) Integración del grupo y comunicación con los profesores de las distintas asignaturas.

- c) Hábitos de estudio y trabajo en equipo
- d) Reconocimiento de metas académicas y posibilidades de acreditación.
- Asistir a dos reuniones de tutores cada semestre para socializar experiencias sobre problemas de integración grupal y desempeño académico de los alumnos, convocadas por el responsable de cada plantel.
- Promover la colaboración entre los estudiantes del mismo grupo, con el fin de que los alumnos más avanzados apoyen a los más rezagados.
- Promover dos reuniones al semestre con padres de familia para hacerlos corresponsables del trabajo académico de sus hijos, informarlos sobre el desempeño escolar y recibir retroalimentación sobre el trabajo de tutoría.
- Enviar a los alumnos con problemas académicos y emocionales a los asesores, al Departamento de Psicopedagogía o a las instancias correspondientes según sea el caso.
- Contrastar la información sobre el desempeño académico de los alumnos, tanto al inicio como del final del ciclo escolar, para analizar los resultados de la tutoría.
- Asistir por lo menos a un curso de formación de tutores (Soto de la Fuente, 2003, p.10).

En cuanto a las funciones básicas que el tutor debe realizar se encuentran:

- Orientar de manera general a los alumnos en torno a procedimientos escolares y a los servicios que le ofrece el colegio.
- Detectar, canalizar y dar seguimiento a los problemas académicos y personales que pudiera enfrentar el alumno o el grupo.
- Establecer comunicación con padres de familia para hacerlos responsables de la educación de sus hijos (CCH-UNAM, 2002, p. 5).

Las funciones específicas del tutor con el grupo que enlista Huicochea et al.:

- Informar al grupo sobre la finalidad y las posibilidades del servicio de tutoría.
- Informar al grupo sobre la estructura y normatividad del CCH, potenciando su participación en la organización de la vida escolar.
- Proporcionar información escolar acorde con las demandas del grupo.
- Contribuir a la creación y cohesión del grupo académico.
- Conocer la actitud del grupo ante el trabajo escolar, en general y por asignaturas y, en su caso, intentar un cambio positivo.

- Capacitar a los alumnos para el trabajo en equipo.
- Asesorar en el empleo de ejercicios de reflexión que permitan un mejor desempeño en su transitar por el bachillerato.
- Orientar en sus elecciones de actividades extracurriculares.

En lo individual:

- Conocer las dificultades del alumno en el aprendizaje, y en su caso orientar o canalizar.
- Conocer el rendimiento de cada alumno en comparación con la media del grupo y dar un seguimiento.
- Conocer el nivel de integración del alumnado en el grupo y, si es necesario, ayudar a su integración.
- Orientar en la búsqueda de alternativas en posibles situaciones de conflicto entre alumnos y profesores.
- Conocer intereses y expectativas del alumno.
- Desarrollar y potenciar las capacidades y habilidades de los estudiantes.
- Conocer las características generales del proceso de aprendizaje con cada alumno.
- Guiar al alumno en un proceso de autoconocimiento y aceptación.
- Apoyar al alumno en el establecimiento de un proyecto académico-personal que le proporcione satisfacción personal y le permita participar eficazmente en la construcción social.

Con equipos docentes y otros especialistas

- Establecer contacto con los profesores del grupo, ofreciendo su trabajo como un elemento más de apoyo al trabajo académico.
- Solicitar y recoger información de los profesores sobre los alumnos.
- Evaluar los logros alcanzados por parte del grupo.

Con los padres en lo grupal:

- Contribuir al establecimiento de relaciones fluidas con los padres, que faciliten la conexión con la Escuela.
- Informar, asesorar y orientar a los padres de todos aquellos aspectos que afecten a la educación de sus hijos, propiciando su participación.

Con los padres en lo individual:

- Informar a los padres sobre el rendimiento escolar de su hijo, a través de la entrega de historial académico.
- Realizar con los padres planes de acción que apoyen el desempeño académico del alumno (Huicochea et al., 2002, p.21).

En el programa tutorías se trabaja con los grupos académicos de primer y segundo semestre, un grupo para cada tutor.

Ahora bien en una *memoria* publicada por el CCH sobre la acción tutorial siete profesores tutores opinan lo siguiente acerca de sus funciones:

Tutor 1: “En nuestro plantel, y me parece que en otros se da inclinación de la tutoría individual y colectiva privilegiándose más la particular, es decir, atención y canalización de alumnos con alguna problemática... pero la acción tutorial debe manejarse en dos vertientes. Colectiva e individual y no solamente una de ellas”

Tutor 2: “Uno de los deberes primordiales de los tutores del colegio es plasmar el cariño a través de su actividad docente y así infundir el sentimiento de atracción e interés por el conocimiento, mediante formas didácticas amenas de enseñar, con el objeto de que los alumnos reproduzcan en el entorno esa satisfacción a lo aprendido ya la vida en general. Estos, se convertirán en algún momento de su vida en adultos solidarios, democráticos, íntegros y con capacidad de juicio crítico. El cómo hacerlo será cuestión del ingenio, de la originalidad, del estilo propio e innovador del docente, pues hay tantos métodos de enseñanza como maestros puedan existir.”

Tutor 3: “Las dificultades que se han presentado en el desarrollo de la tutoría:

- Los alumnos no se involucran en las actividades propuestas (Periodo 2002-2003)
- Los profesores de los grupos no se sienten comprometidos con el proyecto, por lo que no aportan información sustancial para determinar el avance y dificultades del grupo.
- El gran número de reuniones del Seminario burocratizó la acción tutorial produciendo desinterés en los participantes.
- La entrega excesiva de reportes vuelve tediosa la acción tutorial y se pierde de vista el objetivo de la misma.

- Entregar resultados a los padres al final de los cursos, imposibilita la atención oportuna del fracaso escolar de sus hijos.
- El vigilar y cuestionar de forma personal a los profesores, generan un rechazo hacia el proyecto”.

Tutor 4: “Una de las funciones del profesor-tutor es que éste funcionara como enlace con sus colegas y dentro de ésta debe convocar a sus colegas a reuniones periódicas para evaluar el desempeño de sus alumnos, sin embargo, esta función se ve obstaculizada en la práctica por las condiciones reales que enfrentamos los tutores: el frecuente rechazo del profesor que se siente supervisado por el tutor, las dificultades para reunir a todos los profesores de un mismo grupo, la falta de criterios académicos homogeneizados para llegar a acuerdos básicos entre los profesores de un mismo grupo, el insuficiente acercamiento del programa de tutorías con las academias para enfrentar de manera conjunta los problemas de los estudiantes y la necesidad de mayor respaldo por parte de las autoridades para instrumentar y coordinar todas estas medidas y las que se hacen necesarias en casos particularmente problemáticos (corrupción, faltas injustificadas y autoritarismo por parte de los profesores). Para avanzar en la solución de estos problemas es necesario que el programa de tutorías refuerce su carácter académico de manera que los profesores de los grupos que atiende vean en él un apoyo a su docencia y no la supervisión de sus actividades, también es necesario llegar a acuerdos más concretos entre el programa de tutorías y las coordinaciones de las academias, de manera que ellas participen en la solución de los problemas académicos, partiendo del hecho de que son los profesores de las asignaturas los que mejor conocen las dificultades que enfrentan en sus cursos, ahora bien por parte de las autoridades se puede dar más respaldo al programa justificando a los profesores que asistan a las reuniones programadas con los tutores de sus grupos y contribuyendo a homogeneizar los criterios académicos básicos entre ellos a fin de que las medidas que tomen en sus grupos no se conviertan en un obstáculo insalvable para el logro de los objetivos del programa. Asimismo es necesario que las autoridades respalden al programa cuando se presenten quejas reiteradas y justificadas acerca del comportamiento de algunos profesores respecto a esto es necesario recordar que el programa pierde credibilidad ante los alumnos si no se ofrecen soluciones reales a sus problemas.”

Tutor 5:

- “Establecer una tutoría grupal mensual y programarla en su tira de materias con fecha, lugar y hora.
- Con la finalidad de involucrar a los alumnos de manera comprometida, las solicitudes de regularización académica (extraordinarios, recursamiento, sabatinos, etc.) deberán ser autorizadas por el tutor del grupo; en las tutorías individuales, se tomará en cuenta la asistencia a la tutoría grupal.
- Solicitar a los profesores de los grupos con tutor, a la mitad del semestre, llenar un formato para informar de los alumnos que posiblemente reprueben o no se presenten a clase, y entregarlo en la secretaría académica.
- Visitar a los profesores de grupo con tutor sólo en caso de que existan conflictos con los alumnos.
- Tener una reunión con los padres de familia a la mitad de semestre para informarles de los avances de sus hijos y preguntarles por la deserción de los alumnos.
- Los cursos de formación, simposios, foros y demás actividades extraordinarias deben incorporarse al proyecto, para no incrementar los compromisos de los profesores participantes y con ello desalentar su participación en el mismo, además de programarse en fechas que no interrumpan las actividades académicas de los alumnos.
- Las reuniones del seminario deben ser una vez al mes para poder cumplir con las actividades extraordinarias.”

Tutor 6: “Los espacios, son otro factor que sin duda permiten dar cauce a la tutoría, sea esta colectiva o individual. En ocasiones, sobre todo en aquellas en las que un alumno comienza a plantear su problemática, se ve limitado a explayarse tanto como él quisiera, pues la plática tutorial se va desarrollando en un salón; una jardinera; al lado de más compañeros; de manera que siente una presión que no deja plantear al alumno todas las inquietudes que él deseara plantear. Las constantes distracciones como los saludos, gritos, juegos, no hacen sino romper con el intento por consolidar en ese momento la acción tutorial. Aquí nos estamos refiriendo concretamente a la necesidad de espacios adecuados y suficientes para desempeñar nuestra labor.”

Tutor 7: “Estando entonces de acuerdo con la importancia de las tutorías lo ideal sería que todos los alumnos y alumnas del plantel tuvieran tutores y que cada tutor tuviera pocos tutorados (Puente et al., 2003, pp. 3-65).”

En algunas de estas opiniones se observa que los profesores-tutores se han encontrado con muchas dificultades para realizar su labor sin embargo se han dado cuenta de la importancia que tiene el programa y sobre todo han desarrollado propuestas para tratar de eliminar esas dificultades.

También se hace evidente que el proyecto de tutorías se ha ido construyendo en la práctica cotidiana de la propia actividad tutorial y que la riqueza de las ideas y experiencias obtenidas de los profesores-tutores la irán mejorando cada vez más.

A continuación se muestra información respecto a las tutorías en el CCH, Sur del ciclo escolar 2004-2005.

3.7.4 Grupos con tutor (ciclo escolar 2004-2005)

Los siguientes datos dan cuenta del número de grupos que fueron cubiertos por tutor y los que no tuvieron tutorías durante el ciclo escolar 2004-2005 en el CCH plantel Sur (CCH, plantel Sur 2004-2005):

Grupos cubiertos por un tutor

Tabla A

Turno Matutino		Turno Vespertino	
Primer semestre	36 grupos	Primer semestre	36 grupos
Tercer semestre	31 grupos	Tercer semestre	21 grupos
Quinto semestre	1 grupo		
TOTAL	67 grupos	TOTAL	57 grupos
TOTAL 125 grupos			

Grupos sin tutor

Tabla B

Turno Matutino	Turno Vespertino
5 Grupos de tercer semestre sin tutor.	15 Grupos de tercer semestre sin tutor.

De los cuales

42 Profesores-tutores cubren un grupo de tutorías.

35 Profesores-tutores cubren a 2 grupos cada uno en tutorías.

2 Profesores-tutores cubren a 3 grupos en tutorías.

7 Grupos están cubiertos por alumnos de servicio social.

Los profesores imparten materias como matemáticas, psicología, cómputo, lengua extranjera, física, biología, historia, filosofía, taller de lectura y redacción y química.

Como se muestra en la tabla A, la mayoría de los grupos de primer y tercer semestre están cubiertos por el programa.

CAPÍTULO CUARTO

EVALUACIÓN DE PROGRAMAS EDUCATIVOS

La evaluación en la práctica educativa constituye un elemento importante, sin embargo la evaluación de programas de intervención ha sido a menudo una actividad descuidada o, salvo excepciones, pobremente realizada.

Las resistencias todavía existentes a la evaluación pueden deberse como lo argumenta Saenz Oro a la poca formación que reciben los orientadores en el área de evaluación, el mito de la subjetividad, por el que afirman que los resultados en el campo de la orientación educativa no pueden ser cuantificados porque pertenecen al área afectiva del ser humano, y a la falta de tiempo y de recursos materiales y humanos que impide comprobar los resultados del programa (Saenz, 1998, p. 87).

Pero a pesar de esas dificultades la evaluación de programas educativos va calando en la conciencia de todos los agentes educativos (la denominada “cultura de la evaluación”).

Ahora bien a continuación se presentan los conceptos básicos sobre la evaluación de programas.

4.1. Conceptos básicos sobre la evaluación de programas

¿Qué es una evaluación?

La definición etimológica del término evaluación deriva del latín “valere” (valorar) que implica la acción de justipreciar, tasar, valorar, o atribuir valor a una cosa.

Fuera ya de cuestiones etimológicas existen distintas definiciones aportadas por importantes autores en esta disciplina (Fernández, 1996, p.21):

Una de las más sencillas y breves definiciones sobre la evaluación es la aportada por Scriven, cuando dice que evaluar supone la estimación del mérito de un objeto.

Sin embargo de esta breve definición permanecen tres extremos sin aclarar: el primero que supone un “mérito”(o valor) del objeto, segundo cómo habrá de realizarse la “estimación” y finalmente, para qué habría de realizarse la evaluación.

Tratando de aclarar el primero de estos extremos, es decir, *qué* supone mérito o valor, Tyler señala que la evaluación de programas: “es el proceso de determinar en qué medida los objetivos de un programa se han alcanzado.”

Por su parte, Levine enfatiza que evaluación: “es el examen de los efectos, resultados u *outputs* de un programa”.

Se tienen así dos elementos esenciales a la hora de juzgar el valor o mérito de un programa si se han alcanzado sus objetivos o si se han producido efectos o en otros términos si el programa ha tenido algún impacto.

Ahora bien sobre el segundo extremo que lleva a la pregunta sobre *cómo* ha de realizarse la “estimación” el Comité de Estándares para la Evaluación señala que la estimación que conlleva un juicio u opinión sobre el mérito o valor de un programa requiere una investigación sistemática del objeto a evaluar.

Finalmente es necesario aclarar una última cuestión: *para qué* se realiza la evaluación y de acuerdo con Cronbach la evaluación provee información para la toma de decisiones sobre una intervención, es decir, la evaluación permitirá decidir si el objeto (o programa) evaluado debe seguir siendo implantado, eliminado o debe procederse a realizar ciertas modificaciones (Fernández, 1996, p.21).

Ahora bien ¿Qué es un programa?

Fernández, define como programa al “conjunto especificado de acciones humanas y recursos materiales diseñados e implantados organizadamente en una determinada realidad social, con el propósito de resolver algún problema que atañe a un conjunto de personas” (Fernández, 1996, p. 24).

4.2. Conceptualización de la evaluación de programas

Existen distintas conceptualizaciones sobre evaluación de programas pero esto no quiere decir que dichas definiciones sean totalmente distintas o enfrentadas, sino que cada autor destaca desde su perspectiva, los rasgos más importantes de ésta y se centran sobre distintos momentos y aspectos del proceso (Vélaz de Medrano, 1998, p. 318):

En su forma más simple, la evaluación de programas para Worthen consiste en aquellas acciones que se emprenden para juzgar el valor o utilidad de un programa, o de programas alternativos, que trata de mejorar algún aspecto determinado de un sistema educativo

De la Orden (1985) entiende que la evaluación de programas en pedagogía puede definirse como el proceso sistemático de recogida y análisis de información fiable y válida para tomar decisiones sobre un programa educativo.

Para Cook y Shadish(1986) la evaluación de programas es un modelo racional de solución de problemas de carácter psicológico, social y educativo, que requiere que primero los problemas se definan con claridad y después se genere una amplia variedad de soluciones potenciales, algunas de las cuales se aplican y finalmente se evalúan.

Por su parte, Talmage (1982) señala que la evaluación de programas educativos proporcionan juicios acerca de la bondad del programa, asesorar a los decidores políticos responsables de las decisiones finales y cumplir una función política.

Por otra parte Pérez Juste define de forma rigurosa la evaluación de programas:

“Proceso sistemático, diseñando intencional y técnicamente, de recogida de información rigurosa (valiosa, válida y fiable), orientado a valorar la calidad y los logros de un programa, como base para una posterior toma de decisiones de mejora tanto del programa como del personal implicado y, de modo indirecto, del cuerpo social en el que se desarrolla”, (en Ruiz, 1999, p. 75).

4.3. Modelos de evaluación

La función de un modelo es la de proporcionar al evaluador un marco conceptual y racional que le permita elaborar su diseño y poner en marcha el proyecto de evaluación. Clasificar los distintos modelos de evaluación no resulta sencillo ante la diversidad de aproximaciones y propuestas emergidas en las últimas décadas ya que son numerosos los autores que han aportado y sistematizado teorías, estrategias y procedimientos diferentes para articular la valoración de programas (Ruiz, 1999, p. 77):

Garanto Alós, hace referencia a dos grandes grupos. Por una parte los llamados modelos clásicos y por otra los modelos alternativos. En los primeros incluye los modelos de consecución de metas, cuyo máximo impulsor y representante es Tyler.

Tyler, ofrece un modelo útil de actuación para responder a la cuestión: “¿Hasta qué punto los objetivos educativos se han alcanzado tras la realización del programa?”. Se centra pues, en averiguar el impacto del programa, lo que lleva a acentuar la importancia de definir claramente los objetivos de un programa y de comparar en qué medida los datos reflejan si los logros corresponden a lo esperado o no (Tapia, 1997, p.381).

En los llamados modelos clásicos incluyen también los modelos decisionales o de facilitación de decisiones. En éstos, el proceso de evaluación está al servicio de las instancias que deben tomar las decisiones.

Dentro de este grupo cabe destacar dos modelos: el modelo Contexto, Entrada, Proceso y Producto (C.I.P.P.) y el modelo C.S.E. El primero, creado por Stufflebeam y Guba, engloba cuatro tipos de evaluación:

- Evaluación de contexto: Analiza los problemas o necesidades educativas lo cual permite identificar las metas y objetivos generales y específicos y, a partir de esto, establecer un programa.

- Evaluación del *input*: Es la evaluación de las estrategias de acción que van a permitir la consecución de las metas y objetivos del programa, qué estrategias educativas, cómo y cuándo utilizarlas son los objetivos de esta modalidad de evaluación.

- Evaluación del proceso para detectar los fallos en el diseño del procedimiento que permite analizar retrospectivamente todos los componentes del programa en curso.

- Evaluación del producto, cuyo objetivo es la medición e interpretación de los resultados del programa no sólo cuando éste finaliza sino también durante el desarrollo del mismo y siempre teniendo como punto de referencia y comparación los objetivos iniciales, lo que se esperaba conseguir (Ruiz, 1999).

De acuerdo, pues, con el modelo de Stufflebeam un programa puede perfeccionarse (Tapia, 1997, p.382):

a) Mejorando la selección de definición de los objetivos, lo que puede conseguirse valorando la adecuación del análisis de necesidades.

b) Mejorando la selección de los procedimientos de intervención, lo que puede conseguirse en el caso de los programas educativos, mediante una valoración precisa de su relación con los modelos que explican de qué depende que se produzcan los cambios o adquisiciones buscados.

c) Mejorando la puesta en práctica de los procedimientos y acciones planificados, lo que significa determinar en qué medida se ha motivado adecuadamente a las personas que debían poner en práctica el programa, en qué medida se les ha enseñado y se les ha entrenado adecuadamente para que sepan que han de hacer y cómo hacerlo y en qué medida se ha organizado adecuadamente la aplicación controlando tiempos, lugares, materiales, etc.

d) Se puede mejorar un programa estudiando sus efectos positivos y negativos, esperados y no esperados, así como el grado que dependen de las variables sobre las que se ha centrado el programa, estudio que debe permitir la comprensión de lo que realmente está pasando.

A Stufflebeam le interesa principalmente que la evaluación contribuya al perfeccionamiento de los programas y en sus propias palabras dice: “La evaluación es el proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de una actuación determinada con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados”(Rosales citando a Stufflebeam y Shinkfield, 1990, p. 8)

El modelo C. S. E., desarrollado en la Universidad de California parte de la conceptualización que de la evaluación se hace en los términos siguientes: proceso de determinar los tipos de decisiones que han de tomarse: seleccionar, recoger y analizar información necesaria para tomarlas, y suministrar esta información a aquello que las toman.

Cinco son los estadios o momentos que se proponen en este modelo (Ruiz, 1999 p. 78):

1. Valoración de las necesidades y fijación del problema, que surgen del contraste entre los logros reales de un programa y lo que se pretendía obtener.
2. Planificación del programa a partir de la información sobre los programas posibles para cubrir las necesidades detectadas.
3. Evaluación de la instrumentalización que permita, si el programa no se está desarrollando según lo previsto, la modificación del programa mismo.
4. Evaluación de progresos o evaluación del logro o no de los objetivos propuestos.
5. Evaluación de los resultados que permita la certificación/adopción de un programa por parte de quienes toman las decisiones o por el contrario la revisión, modificación del programa o la implantación de uno nuevo.

El modelo de Stufflebeam de algún modo se considera como el más completo. Sin embargo, el propio contexto en el que se desarrolla la evaluación puede hacer que en un momento dado sólo sea útil responder algunas de las cuestiones planteadas en su modelo, lo que es necesario tener presente a la hora de diseñar el modo de valorar un programa de intervención.

Por otra parte para Ruiz la evaluación de programas educativos, sea cual sea el modelo que se adopte, debe aportar la información necesaria par tomar decisiones respecto a:

1. La implantación de un programa. Los propósitos de la evaluación tendrían que ver con la: valoración de las necesidades del medio, la estimación de los costos, y las posibilidades operativas con el fin de poder establecer metas y objetivos.

2. Las modificaciones del programa mientras éste se lleva a cabo. En definitiva, se pretende evaluar el proceso, las acciones emprendidas más allá de las intenciones manifestadas inicialmente, al tiempo que se modifican aquellos aspectos que constituyen un impedimento para el desarrollo del programa (evaluación formativa).

3. La continuación, expansión o certificación de un programa. Se trata de valorar la eficacia, el éxito o fracaso de un programa en función de los objetivos propuestos. La finalidad es la comparación de los resultados alcanzados con los pretendidos o no pretendidos. (Evaluación sumativa).

4. La comprensión de los procesos psicológicos, y sociales, etc.; lo que en definitiva permite un mayor conocimiento del hecho educativo (Ruiz, 1999, p.79).

4.4. Pasos en la planificación y desarrollo del proceso de evaluación

Una propuesta aplicable a la valoración de cualquier programa de intervención es la hecha por Brinkerhoff, que elaboró una propuesta que sistematiza los pasos a seguir para planificar una evaluación, con independencia del modelo teórico de partida (Tapia, 1997, p. 383):

a) Etapa 1: Focalizar el estudio de valoración.

Implica centrar la atención sobre lo qué se quiere valorar, tratar de hacer explícitas las metas que se persiguen (qué es lo que se desea evaluar, para qué y qué preguntas clave se desea responder), determinar quiénes pueden verse implicados o afectados por los juicios valorativos a los que se llegue y tener en cuenta qué factores de la situación pueden afectar a la evaluación.

b) Etapa 2: Decidir la dirección, organización y coordinación de la evaluación.

Consiste en determinar quién debe dirigir y realizar la evaluación, posteriormente asignar responsabilidades que ha de asumir y tres de las tareas principales que implica la dirección y coordinación del estudio son organizar y temporalizar las actividades por realizar, conseguir fondos si se precisan y anticipar los problemas que pueden surgir y cómo afrontarlos.

c) Etapa 3: Diseñar la evaluación.

Se refiere a un plan de actuación que define qué medidas obtener, de qué grupos de sujetos obtenerlas y en qué momentos. Es importante tener en cuenta que un buen diseño no es sólo el que permite teóricamente responder a las preguntas a las que desea encontrar respuesta, sino el que es prácticamente viable y cuyos resultados, por ser aceptados y buscados por el colectivo de personas implicadas, tienen más posibilidades de ser utilizados de forma más constructiva.

d) Etapa 4: Recoger la información

Lo importante es conseguir el máximo de información con la mayor calidad posible pero, al mismo tiempo, con menor costo en todos los aspectos. ¿Cómo conseguirlo?, en primer lugar hay que decidir que información recoger. El tipo de información que se ha de recoger depende de las preguntas a que se desee encontrar respuesta. Pero depende, además, de los criterios que definen qué es lo que puede considerarse como indicador válido de que los sujetos presentan el comportamiento buscado. En segundo lugar, los procedimientos de recogida de información, ya sea mediante observación, entrevistas, tests u otros que se consideren oportunos, sólo deben usarse si permiten que la información que van a proporcionar reúna ciertos criterios necesarios para que el estudio de valoración sea aceptable y útil, así que la información debe ser: creíble, práctica, puntual, precisa, fácil de analizar, objetiva y útil.

e) Etapa 5: Analizar e interpretar la información

Analizar e interpretar los datos implica averiguar qué es lo que la información que hemos recogido nos permite concluir en relación con las cuestiones planteadas y con qué garantía nos permite defender esas conclusiones.

f) Etapa 6: Elaboración de informes

El informe debe incluir siempre una breve historia del estudio, su finalidad, participantes, información recogida, resultados, y conclusiones, la extensión y forma de presentar los resultados depende de las necesidades e intereses de los destinatarios.

Para realizar la evaluación del programa tutorial del CCH que se llevo a cabo en el plantel Sur, durante el ciclo escolar 2004-2005 se tomó en cuenta la definición que hace Pérez Juste (en Ruiz, 1999, p. 75) donde señala a la evaluación como un proceso sistemático, intencional de recogida de información rigurosa, orientada a valorar la calidad y logros de un programa para poder tomar decisiones de mejora tanto del programa como del personal implicado en el mismo.

Del modelo de evaluación de Stufflebeam (Tapia, 1997, p. 382) se tomo en cuenta que la evaluación debe contribuir al perfeccionamiento de los programas y para llevar a cabo la evaluación se siguió la planificación hecha por Brinkerhoff (Tapia, 1997, p. 383) ya que es aplicable con independencia del modelo teórico de partida.

CAPITULO QUINTO

METODOLOGIA

5.1. Tipo de estudio

Este estudio es de tipo descriptivo, dado que se describen las características más importantes del programa “Fortalecimiento Académico-Tutorías” que forma parte del área de orientación escolar, es decir cómo se inició, evolucionó y se ha llevado a cabo en la práctica, con esto se identificaron los alcances y limitaciones de dicho programa y de ahí se elaboraron recomendaciones que pueden incorporarse al mismo para hacerlo más efectivo.

5.2. Sujetos

- Dos profesores tutores, que tienen más tiempo desempeñándose como tutores y que impartieron tutorías a grupos de primer semestre.
- Dos grupos de segundo semestre (95 alumnos), que durante el primer semestre tuvieron tutorías, sus edades oscilan entre los 15 y 17 años.

Se seleccionaron profesores tutores y alumnos tutorados del turno matutino, debido a que todos los grupos de segundo semestre tienen como tutor a un profesor.

5.3. Escenario

Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur.

Dirección: Boulevard Cataratas, Esq. Llanura, Pedregal, Del. Coyoacán.

El plantel es amplio y cuenta con los siguientes servicios: biblioteca, servicios médicos, salas de audiovisual, laboratorios, canchas deportivas, jardín botánico, talleres culturales, salas de computo, servicio de fotocopiado, cafetería, entre otros servicios.

5.4. Instrumentos

Para la realización de la evaluación se diseñaron 2 instrumentos, uno dirigido a los profesores tutores y otro a los alumnos tutorados, ya que estos ayudaron a alcanzar el objetivo de este estudio.

A continuación se describe cada uno de los instrumentos:

5.4.1. Entrevista a profesores-tutores

Se aplicó una entrevista semiestructurada a los profesores tutores, dicha entrevista está estructurada y organizada conforme a seis indicadores: datos generales y formación profesional; formación como tutor; experiencia como tutor; actividades y funciones como tutor; apoyos de la institución y del departamento de psicopedagogía; y opinión de los profesores tutores sobre el programa de tutorías. Consta de un total de 24 preguntas (Ver anexo 1).

A continuación se describe cada indicador de la entrevista.

Indicador: Datos generales y formación profesional

Este indicador tuvo como objetivo obtener información sobre datos generales de los profesores tutores, en cuanto a nombre, edad, así como su formación y experiencia profesional. Integra las preguntas 1, 2, 3 y 4.

Indicador: Formación como tutor

El objetivo de este indicador fue aportar información en cuanto a los motivos que los profesores-tutores tuvieron para participar en el programa de tutorías y con ello saber si tienen genuino interés, disposición y compromiso con el mismo, por otro lado debido a que la figura del tutor es una persona que guía, orienta y asesora a los alumnos en su toma de decisiones con respecto a sus intereses, necesidades y aptitudes, además de que está relacionado con personas cercanas a estos como son padres, profesores, cuerpo directivo del colegio.

De igual forma fue importante para conocer si los profesores-tutores asistieron a los cursos que se imparten dentro del colegio para su formación como tales:

- Construyendo el arte de la tutoría, Curso I. Introdutoria.
- Construyendo el arte de la tutoría, Curso II. Adolescencia.
- Construyendo el arte de la tutoría, Curso III. Comunicación Humana.

Pero lo más importante es saber en qué les han beneficiado dichos cursos. Para ello se incluyen las preguntas 5, 6, 7, y 8.

Indicador: Experiencia como tutor

Este indicador tuvo como objetivo saber el tiempo en el que los profesores se han desempeñado como tutores, el cual sirve para conocer su experiencia y que tipo de habilidades y estrategias han desarrollado para tratar con los tutorados, padres, profesores y otras personas implicadas en el proceso de formación de los tutorados. Consta de las preguntas 9, 10 y 11.

Indicador: Funciones y actividades como tutor

Las preguntas de este indicador tuvieron el objetivo de identificar si los profesores saben cuáles son las actividades que deben realizar, sus funciones básicas como tutores, si las llevan a cabo y en la misma medida se sabrá si cumplen sus funciones con su(s) grupo(s) de tutoría en el rubro grupal y el individual, sus funciones con los profesores del grupo y con los padres de los tutorados. El indicador consta de las preguntas 12, 13, 14, 15, 16 y 17.

Indicador: Apoyos de la institución y del departamento de psicopedagogía

En este indicador el objetivo fue identificar si los profesores tutores conocen los tipos de ayuda que pueden recibir de la institución y del departamento de psicopedagogía para realizar su labor como tutores y si han solicitado de ese apoyo. Las preguntas de este indicador son la número 18 y 19.

Indicador: Opinión de los profesores tutores sobre el programa de tutorías

Las preguntas de este indicador tuvieron como objetivo identificar el grado de interés de los profesores por cumplir con el compromiso de ser tutor, saber si hay algo que ellos creen necesario o innecesario del programa, si lo consideran importante para la formación de los alumnos y por último identificar cuáles son las necesidades que tienen como tutores, sus observaciones o propuestas para mejorar el programa. Las preguntas del indicador son las siguientes: 20, 21, 22, 23 y 24.

5.4.2. Cuestionario alumnos tutorados

A partir de este instrumento se conoció la opinión que tienen los alumnos tutorados del programa de tutorías, a través de las preguntas del cuestionario se identificó si los tutores realizaron las actividades y funciones correspondientes a su labor.

Los indicadores del cuestionario son los siguientes: desempeño del tutor; atención grupal; atención individual a los alumnos; trabajo con profesores; y trabajo con los padres. Formado por un total de 20 preguntas. (Ver anexo 2)

A continuación se describe cada uno de los indicadores del cuestionario.

Indicador: Desempeño del tutor

Las preguntas 1, 2 y 3 correspondientes a este indicador tuvieron el objetivo de averiguar, en la opinión de los alumnos tutorados, cuál fue la actitud, disposición e interés de su tutor durante el tiempo de tutoría. Con estas preguntas se identificó si el tutor:

- Mostró buena disposición para atender a los alumnos
- Logró un clima de confianza para que los alumnos le expusieran sus problemas.
- Trató a los alumnos con respeto y atención.

Indicador: Atención grupal

El objetivo de este indicador fue identificar si el tutor informó a los alumnos de manera grupal sobre las funciones y límites de la tutoría, sobre la estructura y normatividad institucional del colegio. También dicho indicador dio cuenta de cuáles fueron las actividades o estrategias que realizó el tutor para lograr la integración grupal y qué temas abordó en las tutorías con los alumnos (autoestima, preferencias culturales, hábitos de estudio y trabajo en equipo, etc.). Las preguntas 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 conforman este indicador.

Indicador: Atención individual a los alumnos

Las preguntas 11, 12, 13, 14, 15 y 16 de este indicador tuvieron como objetivo identificar si los profesores-tutores cumplieron con su función de atender de manera individual a los alumnos, es decir, si atendieron el rendimiento de cada uno de ellos, el nivel de integración de cada alumno en el grupo, si atendieron situaciones de conflicto entre alumnos y profesores, qué acciones realizaron para guiar a los alumnos en un proceso de autoconocimiento y aceptación.

Indicador: Trabajo con profesores

Este indicador tuvo como objetivo proporcionar información en cuanto a si los tutores crearon un espacio de comunicación y corresponsabilidad entre los profesores que atienden a su grupo de tutorías, con la finalidad de solicitar y recoger información sobre los alumnos, si atendieron y resolvieron problemas comunes de integración, asistencia, disciplina, comunicación y cumplimiento académico a través de reuniones con los profesores. Las preguntas del indicador son la número 17 y 18.

Indicador: Trabajo con los padres

A partir de las preguntas 19 y 20 de este indicador se identificó si el tutor estableció comunicación con los padres de familia para proporcionarles información sobre sus hijos a través de asesoramiento y orientación.

5.5. Estudio piloto de instrumentos

Para afinar los instrumentos antes descritos estos se sometieron a un piloteo.

5.5.1. Resultados del estudio piloto

5.5.1.1. Entrevista a profesores-tutores

La entrevista dirigida a los profesores tutores fue sometida a consideración de dos orientadoras del departamento de psicopedagogía del CCH, plantel Sur, que forman parte del programa de tutorías.

Las observaciones hechas a dicho instrumento fueron las siguientes:

En la pregunta No. 13 que decía lo siguiente:

- ¿Usted orientó a los alumnos en cuanto a la normatividad del colegio y procedimientos escolares, de qué manera lo hizo?

Una de las orientadoras sugirió que esta pregunta se dividiera, y se replanteo de la siguiente manera:

- ¿Usted orientó a los alumnos en cuanto a la normatividad del colegio y procedimientos escolares?

Si _____ No _____

¿De qué manera lo hizo?

En la pregunta No. 15 que decía:

- ¿Mantuvo tutorías individuales con los alumnos?

Si _____ No _____

¿De qué tipo?

Rendimiento escolar ()

Relación con los compañeros ()

Orientación vocacional ()

Relación con los profesores ()

Orientación educativa ()

Problemas de autoconcepto ()

Hábitos de estudio ()

Otros _____

Relación con los padres ()

Otra de las orientadoras sugirió las siguientes modificaciones, debido a que argumento que la orientación educativa es muy amplia y que era conveniente reducirla al ámbito escolar, se cambio la palabra autoconcepto por el de autoestima, por considerar que los profesores manejan mejor el concepto de autoestima que el de autoconcepto ya que éste es más usado en psicología, y sugirió una opción más que fue “relación con la pareja” por considerar que el noviazgo es un tema importante en la adolescencia.

Se reestructuro la pregunta de la siguiente manera:

- ¿Mantuvo tutorías individuales con los alumnos?

Si _____ No _____

¿De qué tipo?

Rendimiento escolar ()

Relación con la pareja ()

Orientación vocacional ()

Relación con los compañero ()

Orientación escolar ()

Relación con los profesores ()

Hábitos de estudio ()

Problemas de autoestima ()

Relación con los padres ()

Otros _____

En la pregunta 17, que era:

- ¿Mantuvo contacto con los padres de sus tutorados, con la finalidad de hacer un plan de acción que apoyara el rendimiento académico de los alumnos?

Si _____ No _____

¿Cómo se llevó a cabo?

Ambas orientadoras coincidieron en eliminar una parte de esta pregunta ya que consideraron que predisponía a los profesores a responder de una manera afirmativa y que era mejor dejar esta pregunta más abierta para que explicara qué actividades realizó con los padres de los alumnos tutorados.

La pregunta quedo de la siguiente manera:

- ¿Mantuvo contacto con los padres de sus tutorados?

Si _____ No _____

¿Cómo realizó esta actividad?

Por último la pregunta No.23 era la siguiente:

- ¿Considera que la institución le ofrece los recursos suficientes para desempeñar su papel como tutor?

La pregunta fue modificada en su totalidad para detectar cuáles son en concreto las necesidades de los tutores que aún no satisface la institución, quedando de la siguiente manera:

- ¿Qué necesidades tiene para realizar su labor como tutor, que la institución aún no satisface?

5.5.1.2. Cuestionario para alumnos tutorados

El cuestionario para los alumnos tutorados fue aplicado a 25 alumnos de segundo semestre que tuvieron tutorías desde primer semestre.

Para la aplicación del cuestionario se había contemplado un tiempo de 25 minutos, pero los alumnos lo respondieron en 15 minutos.

Al parecer las instrucciones del cuestionario fueron claras, ya que las respuestas dadas por los alumnos coincidieron con los indicadores propuestos para este instrumento, además a los alumnos a quienes se les aplico no mostraron dudas y los comentarios que hicieron fueron que las preguntas eran claras. De este modo el cuestionario no sufrió modificaciones y se aplicó en su primera versión.

5.6. Procedimiento

Para llevar a cabo el estudio, se siguió el siguiente procedimiento: Se solicito el apoyo de la psicóloga encargada del programa de tutorías, en CCH Sur, la cual proporcionó informes, sobre los horarios y lugar donde localizaríamos a los profesores tutores y a los alumnos tutorados.

Posteriormente, se visitaron a los dos profesores tutores, uno a la vez, estableciendo un rapport, se les explico el propósito de la entrevista y al mismo tiempo se les pidió una cita para aplicarles la entrevista a cada uno, en diferente momento.

Una vez contactados se realizaron las entrevistas a los profesores tutores (Anexo 1) las cuales tuvieron una duración aproximada de 30 minutos cada una, se llevaron a cabo en un salón de clases.

De igual manera la psicóloga encargada del programa brindó su apoyo para contactar a los grupos de tutorías de los dos profesores tutores entrevistados, informando sobre el grupo, salón y el nombre de los profesores que les imparten clases y fue a los profesores de los tutorados a quienes se les explicó el propósito del cuestionario y se les solicito 20 minutos de su clase para la aplicación del mismo.

El cuestionario a los alumnos tutorados (Anexo 2), se aplicó en un salón de clases, el tiempo que tardaron para contestar el cuestionario fue de 15 minutos aproximadamente.

El día de la aplicación del cuestionario se les explico a los alumnos tutorados el propósito de éste, al mismo tiempo se estableció un rapport para tratar de que respondieran lo más sinceramente posible, incluso se les menciono que era confidencial, posteriormente se les dieron las instrucciones y se les dio la indicación de que si tenían alguna duda la hicieran explícita para poder responderla.

Al terminar de responder el cuestionario, se les agradeció su participación.

Una vez aplicados ambos instrumentos se procedió a analizar los datos obtenidos.

CAPITULO SEXTO

ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1. Procedimiento

Las respuestas obtenidas en la entrevista aplicada a dos profesores tutores fueron analizadas a partir de los indicadores que forman parte de la metodología, también se tomó en cuenta el programa de tutorías para encontrar semejanzas y diferencias entre las respuestas de ambos tutores, así como la relación de estas y las respuestas de sus tutorados en los cuestionarios. De esta forma se averiguó si los tutores llevan a cabo las actividades y funciones básicas que se establecen en el programa de tutorías y de qué manera influyeron en los tutorados.

En cuanto al cuestionario aplicado a los jóvenes tutorados, los datos obtenidos se codificaron en categorías de respuesta y presentados en tablas donde se explican los porcentajes de respuesta mayores y menores a cada pregunta del cuestionario, simultáneamente las respuestas de los tutorados se fueron analizando con la entrevista aplicada a sus tutores y con la información presentada en el marco teórico con respecto a tutorías, inmediatamente se muestran “respuestas prototipo”, que son respuestas textuales de algunos alumnos dadas a cada pregunta del cuestionario que tienen como propósito ejemplificar la opinión de los tutorados.

Con base a los resultados de ambos instrumentos se analizó en qué medida, los tutores están cumpliendo con las funciones y actividades que se estipulan en el programa; y en qué medida dichas actividades están beneficiando a los alumnos.

Asimismo se delimito cuáles son las áreas de tutorías que más trabajan los tutores y cuáles en menor grado.

De este modo, a partir de los resultados obtenidos se llegaron a conclusiones y a recomendaciones. Éstos últimos con la intención de que contribuyan a optimizar los esfuerzos de todo tipo del programa de tutorías.

A continuación se presenta el análisis y discusión de las respuestas a la entrevista aplicada a los dos profesores tutores, y de las respuestas del cuestionario aplicado a los alumnos tutorados.

6.2. Análisis de las entrevistas aplicadas a los profesores-tutores

Datos generales y formación profesional:

Al parecer ambos tutores cuentan con una reconocida trayectoria de responsabilidad, participación y compromiso dentro del colegio esto debido al tiempo en el que llevan laborando en el, así mismo cuentan con las cualidades mínimas necesarias para formar parte del programa de tutorías, pues poseen conocimientos sobre la institución (modelo educativo, plan de estudios, etc.) así como una serie de destrezas, competencias y recursos de carácter didáctico y metodológico que les permiten atender a los grupos de tutoría.

En cuanto a su formación profesional se observa que son biólogos, por lo que cuentan con las cualidades científicas necesarias para el cumplimiento de su papel como tutores, las cuales se refieren al conocimiento teórico-práctico de las cuestiones, psicológicas de los diferentes periodos evolutivos de los jóvenes, además de que su profesión requiere que tengan un espíritu de investigadores e interés por las innovaciones lo cual beneficia a los tutorados, ya que su tutor podrán contagiar a sus tutorados el deseo de obtener un nivel cultural y científico más elevado.

Formación como tutor:

Los dos tutores coinciden en el motivo principal que los llevo a integrarse al programa de tutorías, el cual fue por disposición de la institución al conseguir una plaza de profesor de carrera y tuvieron que incorporarse, pero no por esto dejan de tener interés en el programa ya que se han involucrado en él, al participar en los cursos que el departamento de psicopedagogía imparte para su formación, los cuales implican modificar la actitud de los docentes que asumen el compromiso de ser tutores, ambos han asistido a los tres cursos-taller, el Introductorio, Adolescencia y el de Comunicación humana. Esto quiere decir que están dispuestos e interesados para desempeñar un buen papel, ya que así podrán guiar, orientar y asesorar a los tutorados en la toma de decisiones.

Lo anterior refleja que son responsables, participativos y que están comprometidos con la institución en la formación de los jóvenes tutorados.

Por último ambos tutores coinciden en que los cursos que han tomado para su formación les han aportado valiosas herramientas de trabajo para relacionarse con los jóvenes, lo que indica que toman en serio su papel y conocen el impacto que puede tener el programa si ellos se comprometen.

Experiencia como tutor:

Uno de los tutores entrevistados tiene menos tiempo de participar dentro del programa en comparación con el otro, aún así la experiencia que ambos tienen ha sido suficiente para que hallan desarrollado las habilidades, conocimientos y estrategias para llevar a cabo la acción tutorial, tanto con los tutorados a nivel grupal e individual, con los padres de los mismos y con sus profesores.

Los dos tutores además coinciden en la manera en que dicen llevar a cabo su trabajo como tales, al tener tutorías individuales y grupales, entrevistas con profesores, reuniones con los padres de los tutorados (grupal o individual), por lo que ambos cumplen con las actividades requeridas por el programa.

Funciones y actividades como tutor:

Ambos tutores en la entrevista expresaron haber realizado las siguientes actividades en las tutorías del semestre pasado:

- Dieron a conocer a sus tutorados su función como tutores.
- Orientaron en cuanto a normatividad del colegio y procedimientos escolares.
- Desarrollaron actividades para favorecer la integración grupal.
- Mantuvieron tutorías individuales (de rendimiento escolar, orientación vocacional, orientación escolar, relación con los profesores y compañeros, problemas de autoestima, actitudes de riesgo y jurídico).
- Mantuvieron contacto con los profesores de sus tutorados para conocer su rendimiento académico.
- Mantuvieron contacto con los padres de sus tutorados para proporcionarles información sobre sus hijos.
- Cuando detectaban alumnos con problemas académicos o emocionales hablaron con ellos y si era necesario los canalizaban al departamento de psicopedagogía o a asesorías académicas.

Por lo anterior se observa que ambos tutores han realizado sus actividades y funciones básicas y específicas como tales, ahora bien de acuerdo con la información obtenida de los cuestionarios aplicados a los grupos de tutoría que atiende cada tutor se observa que de todo lo que dijeron realizar les faltó profundizar más en los temas sobre integración grupal, ya que no existe una adecuada integración en ambos grupos, de la misma forma les hizo falta trabajar más sobre hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje ya que muchos tutorados manifestaron que las tutorías no les aportado nada para mejorar su rendimiento académico.

Apoyos de la institución y del departamento de psicopedagogía:

De acuerdo con las respuestas dadas por los tutores se observa que ambos canalizan a los alumnos con problemas académicos y emocionales al departamento de psicopedagogía, ya que mencionan que ésta es la instancia que la institución designó para apoyarlos con pláticas o talleres para los alumnos y es la misma que organiza los cursos-taller que han tomado para su formación como tutores con esto se observa que los tutores han solicitado y recibido apoyo de dicho departamento.

Opinión de los profesores-tutores sobre el programa de tutorías:

Es indudable el interés de los tutores por cumplir con su compromiso, ya que están concientes del propósito que tiene el programa y su importancia para el beneficio de los alumnos, asimismo uno de ellos manifiesta la necesidad de que los profesores de otras asignaturas participen y estén comprometidos en ayudarlos para alcanzar el propósito del programa, además externaliza su preocupación por el desinterés de los alumnos al no asistir a las tutorías y recomienda que ésta se integrada al currículo, para que de esta manera más alumnos asistan a las mismas.

El otro tutor por su parte considera que el programa debiera revisarse y modificarse para obtener mejores resultados lo que demuestra su interés y compromiso con el mismo. Las observaciones que hace al programa concuerdan con la opinión de muchos tutores dentro del colegio ya que menciona lo importante que es contar con lugares apropiados para la tutoría porque en su punto de vista sólo así se lograrán buenos resultados, asimismo considera conveniente que los profesores antes de desempeñarse como tutores debieran tomar cursos para su formación, lo anterior aporta información respecto a que hay muchos tutores que no cuentan con las herramientas para realizar su función adecuadamente.

6.3. Análisis del cuestionario aplicado a los alumnos-tutorados

Pregunta 1.- ¿Tu tutor logró crear un clima de confianza dentro del grupo?

Ambos grupos coinciden (grupo A 60.42% y grupo B 55.31%) en que su tutor no logró crear un clima de confianza, por otra parte una minoría de alumnos en ambos grupos (grupo A 16.66% y grupo B 17.02%) respondieron que sus tutores si lograron crear un clima de confianza a través del respeto y con su disposición al atender sus problemas.

TABLA1.- Clima dentro del grupo

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No lo logró	29	60.42%	No lo logró	26	55.31 %
Lo logró atendiendo problemas	11	22.92%	Lo logró con actividades y reuniones	13	27.66%
Lo logró con confianza y respeto	8	16.66%	Lo logró atendiendo problemas	8	17.02 %
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

En ambos grupos se identifica que sus tutores no han logrado ganarse la confianza de sus tutorados a este respecto Arroyo menciona que es importante lograr la proximidad tutor-tutorado pues esta consigue una predisposición para que la tutoría sea fructífera y se convierta en un éxito (Arroyo citada en Torres, 1996, p. 156).

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Porque en ocasiones es muy boba y nos da dulces, eso creo en mi conocer que en realidad hay gente tonta”

“Platicando con nosotros acerca de todas las dudas que teníamos, dándonos su confianza, su respeto, su tolerancia y tiempo”

Grupo B:

“En realidad le falta estar más cerca de nosotros y no lo da a demostrar”

“Siendo muy respetuosa y siempre poniéndonos mucha atención por lo que le tenemos Confianza”

Pregunta 2.- ¿Consideras que tu tutor los trato con respeto y atención?

En la tabla 2 se observa que la mayoría de los tutorados en ambos grupos (grupo A 47.92% y grupo B 48.93%) consideran que sus tutoras los trataron con respecto y atención ya que eran muy amables, tranquilas, accesibles y los mantuvieron informados sobre asuntos relacionados con la escuela, por otra parte una minoría en ambos grupos (grupo A 29.92% y grupo B 21.28%) respondió que sus tutoras no fueron atentas.

TABLA 2.- Actitud del tutor hacia los tutorados

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Amable	23	47.92%	Amable	23	48.93 %
Interesada en grupo	14	29.17%	Interesada en el grupo	14	29.79%
			Desatenta	10	21.28%
Desatenta	11	22.92%			
TOTAL	48	100.01%	TOTAL	47	100%

Ambos tutores, de acuerdo con Torres (1996, p. 161) han cumplido en el plano educativo, pues han prestado la ayuda necesaria a sus tutorados, estableciendo posibilidades, sugerencias y han tratado de orientar de manera directa e inmediata, aún cuando se refleja que algunos tutorados no sintieron su apoyo.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Porque nos escuchaba cuando la necesitamos, nos ayudo con algunas dudas o diferencias con los maestros y nunca nos dijo una mala palabra o nos faltó al respeto”

“Si nos trato con respeto, pero no presto atención”

Grupo B:

“Pues siempre fue muy amable y siempre respondió mis dudas aunque era un poco inconstante”

“Pues no nos escuchaba”

Pregunta 3.- ¿Tuviste el apoyo de tu tutor durante el semestre?

La tabla 3 muestra que en ambos grupos un porcentaje alto de tutorados (grupo A 47.92% y grupo B 44.68%) consideran que su tutor si les brindo su apoyo durante el semestre ya que estuvo al pendiente de ellos y les ayudaba a resolver problemas con sus profesores y compañeros. Por otro lado un porcentaje mínimo de tutorados en ambos grupos (grupo A 16.67% y grupo B 25.53%) manifestaron no haber solicitado ayuda a su tutor.

TABLA 3.- Apoyo del tutor a los tutorados

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Estuvo al pendiente del grupo	23	47.92%	Soluciono problemas con profesores	21	44.68%
Soluciono problemas	17	35.42%	Daba orientación	14	29.79%
No aceptaron ayuda	8	16.67%	No aceptaron ayuda	12	25.53%
TOTAL	48	100.01%	TOTAL	47	100%

A partir de las respuestas encontradas se confirma que ambos tutores han llevado a cabo sus funciones básicas establecidas en el programa de tutorías ya que dieron seguimiento a los problemas académicos y personales de los alumnos, que de acuerdo con Ménchen (1999, p. 37) es esencial, para lograr el desarrollo personal y académico de los estudiantes.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Porque la mayoría del grupo reprobó una materia y ella nos consiguió unas asesorías”

“No tuve que tener apoyo en el semestre”

Grupo B:

“Porque creo que se preocupa de nosotros”

“Reconozco que nunca me acerque a ella”

Pregunta 4.- ¿Tu tutor te informó sobre la importancia de las tutorías?

En la tabla 4 se muestra que más de la tercera parte de los tutorados del grupo A (37.5%) y poco más de una cuarta parte de los tutorados del grupo B (31.91%) respondieron que su tutor si les informó sobre la importancia de las tutorías e indicaron que éstas son importantes porque en ellas se atienden y resuelven sus problemas. Por otra parte una menor cantidad de tutorados en ambos grupos (grupo A 18.75% y grupo B 14.89%) informaron no saber por qué son importantes las tutorías debido a que su tutor no les dijo o no respondieron la pregunta.

TABLA 4.- Importancia de las tutorías

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Para resolver problemas	18	37.5%	Para resolver problemas	15	31.91 %
Para una buena formación académica	11	22.92%	Para conocer el sistema de la UNAM	13	27.66 %
Para conocer el sistema de la UNAM	10	20.83%	Para una buena formación académica	12	25.53 %
No informó	9	18.75%	No informo	7	14.89 %
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

Es evidente que los tutores si informaron a sus tutorados sobre la importancia de las tutorías como lo indicaron en la entrevista que se les aplicó, aunque ninguno de sus tutorados menciona que éstas son importantes para contribuir en su desarrollo personal y académico, en este sentido y de acuerdo con Ménchen (1999, p. 10) ambos tutores han tratado de cumplir con la responsabilidad de lograr la formación intelectual, moral y social de los alumnos.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Porque nos ayudo a muchas cosas como en la escuela, tal vez nos oriento para saber que estudiar, con los maestros cuando había un problema, en la familia igual si teníamos problemas, pero más porque nos orientó en esta etapa que es difícil”

Grupo B:

“Porque si hay un problema con algún maestro podemos acudir a ella”

“No lo sé”

Pregunta 5.-¿Tu tutor te informó sobre los derechos y obligaciones que tienes dentro del Colegio?

La tabla 5 muestra que en ambos grupos la mayoría de los alumnos (grupo A 81.25% y grupo B 95.74%) contestó que su tutor si les informó acerca de sus derechos y obligaciones dentro del CCH. Asimismo una minoría en ambos grupos (grupo A 18.75% y grupo B 4.25%) respondió que no recibieron dicha información.

TABLA 5.- Derechos y obligaciones en CCH

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Si	39	81.25%	Si	45	95.74 %
No	9	18.75%	No	2	4.25 %
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

De esta manera se observa que existe congruencia entre lo que respondieron los tutores de estos dos grupos en la entrevista, en cuanto a sus funciones básicas, en donde indicaron que al principio del semestre orientaron a los jóvenes en cuanto a la normatividad del CCH, lo que de acuerdo con Huicochea et al. (2002, p. 21) es lo más adecuado para lograr la participación de los alumnos en la organización de la vida escolar.

Pregunta 6.- ¿Tu tutor te informó sobre los trámites escolares que debes realizar durante tu estancia en el colegio?

En la tabla 6 se observa que en ambos grupos un porcentaje alto (grupo A 75.0% y grupo B 97.87%) respondió que si se les informó sobre los trámites escolares que deben realizar durante sus estancia en el colegio. Por otro lado un porcentaje mínimo de alumnos en ambos grupos (grupo A 25.0% y grupo B 2.13%) respondieron que no se les proporciono dicha información.

TABLA 6.- Trámites escolares

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Si	36	75%	Si	46	97.87 %
No	12	25%	No	1	2.13 %
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	100%

La tabla muestra que ambos tutores informaron sobre los procedimientos básicos que deben realizar los tutorados, los cuales harán que su estancia en el colegio sea con menos dificultades y obtengan de ésta el mayor provecho.

Pregunta 7.- ¿Consideras que las tutorías te han ayudado para adaptarte al sistema del CCH?

La tabla 7 muestra que la mayoría de los tutorados en ambos grupos (grupo A 39.59% y grupo B 36.17%) consideran haberse adaptado al sistema del CCH gracias a las tutorías que recibieron pues en ellas se les explicó y orientó sobre los trámites escolares que deben realizar y sobre el plan de estudios. Por otra parte un porcentaje mínimo de tutorados en los dos grupos (grupo A 18.75% y grupo B 12.76%) admitieron no haber asistido a tutorías.

TABLA 7.- Adaptación al sistema del CCH

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Si porque se dieron a conocer los trámites, servicios escolares y plan de estudios del CCH	20	39.59%	Si porque se dieron a conocer los trámites, servicios escolares y plan de estudios del CCH	17	36.17 %
No ayuda a la adaptación a la escuela	19	35.42%	Si porque se logró un sentimiento de seguridad dentro del plantel	14	29.79 %
No asistieron a tutorías	9	18.75%	No ayuda a la adaptación a la escuela	10	21.28 %
			No asistieron a tutorías	6	12.76 %
TOTAL	48	100.01%	TOTAL	47	100%

En cuanto a la adaptación de los alumnos al colegio de acuerdo con lo dicho por Huicochea et al. (2002, p. 21) ambos tutores han ayudado a la adaptación de sus tutorados al sistema del CCH, gracias a la información que les proporcionaron, logrando además que los tutorados asimilaran las que cubrían con sus necesidades e intereses; con esto se identifica que el papel de los tutores ha sido propiciar que los jóvenes asuman su responsabilidad como actores principales de su proceso formativo-académico y personal.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Ahora organizó mejor mis actividades y no estoy tan estresado, soy muy atento y no me dejo caer en la “libertad” del plantel”

“Porque no asistí a las juntas y me he adaptado pero yo sola”

Grupo B:

“Explicó como son las cosas aquí y los movimientos a seguir durante el semestre (trámites, etc.)”

“Porque eran muy separadas, no eran continuas”.

Pregunta 8.- ¿De qué trataron las tutorías que tuviste durante el semestre?

Cerca de la mitad del grupo A (43.75%) respondió que en las tutorías del semestre pasado trataron los siguientes temas: familia, sexualidad, orientación vocacional, autoestima y planes a futuro, asimismo poco más de la tercera parte de los tutorados del grupo B (40.43%) refirieron que en sus tutorías tuvieron las siguientes conferencias: adicciones, tramites escolares, reglamento de la UNAM, problemas en el CCH, orientación educativa y sexualidad. Por otro lado una minoría del grupo A (8.33%) contestó trataron el tema de integración grupal y del grupo B (12.77%) otro bajo porcentaje de tutorados admitieron no asistir a tutorías.

TABLA 8.- Temas tratados en tutorías

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Se trataron los siguientes temas: familia, sexualidad, orientación vocacional, autoestima y planes a futuro	21	43.75%	Hubo conferencias sobre: adicciones, tramites escolares, reglamento UNAM, dinámicas, problemas en el CCH, orientación educativa y sexualidad	19	40.43%
No asistieron a tutorías	9	18.75%	Sobre los problemas dentro del grupo y con los profesores	13	27.66%
Sobre problemas y aprovechamiento escolar	8	16.67%	Sobre los derechos y obligaciones que se tienen como alumnos del CCH	9	19.15%
Sobre los derechos y obligaciones que se tienen como alumnos del CCH	6	12.5%	No asistieron a tutorías	6	12.77%
Sobre Integración grupal	4	8.33%			
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

En esta tabla se identifica que ambos tutores trataron temas muy importantes, mismos que logran la adaptación de los alumnos al sistema escolar, los motivan y los hacen planear su futuro, además crean un clima adecuado para la maduración del alumno y fomentan el desarrollo de actitudes participativas dentro del colegio y en su entorno social. En este sentido y de acuerdo con Ménchen (1999, p. 37), el tratar temas que tienen que ver con el campo personal hace que los tutorados sean capaces de descubrir sus propios valores e intereses, asumir sus dificultades, así como resolver los problemas que pueden encontrarse a lo largo de la vida.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Sobre orientación vocacional, mis logros, mis objetivos, el como soy como persona, la familia y sexualidad”

“De unión grupal y buena relación con los maestros y orientación vocacional”

Grupo B:

“Plática acerca de adicciones, próxima reinscripción, derechos y obligaciones dentro del plantel”

“Casi no asistí por falta de tiempo”

Pregunta 9.- ¿Las tutorías que has recibido han logrado que el grupo se lleve mejor?

En la tabla 9 se refleja que en el grupo A (58.33%) más de la mitad de los tutorados consideran que las tutorías no lograron que se llevaran mejor dentro su grupo debido a que en el mismo existen subgrupos y del grupo B (68.09%) poco más de la mitad de los tutorados consideran que su tutor no hizo nada para que se unieran como grupo. Por otra parte un bajo porcentaje de tutorados del grupo A (16.67%) consideran que lograron llevarse bien sin ayuda de las tutorías y en el grupo B (10.64%) otra minoría considera que se llevan mejor debido a las tutorías, porque en ellas les han enseñando a mejorar su comunicación.

TABLA 9.- Integración grupal

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No se logró la integración del grupo	28	58.33%	No se logró la integración del grupo	32	68.09%
Se dio una mejor convivencia	12	20.83%	Se creo un clima agradable	10	21.27 %
Sin ayuda del tutor se logró la integración del grupo	8	16.67%	Se logró una buena comunicación	5	10.64 %
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	100%

Ahora bien de acuerdo con la entrevista hecha a los tutores de ambos grupos estos dijeron haber realizado actividades que favorecieron la integración grupal y de acuerdo con las respuestas de sus tutorados se observa que debieron trabajar más las actividades de integración pues una de sus funciones específicas como tutores es la de capacitar a sus alumnos para el trabajo en equipo, conocer el nivel de integración de cada uno dentro del grupo y si es necesario ayudar a su integración. En este sentido Sánchez (Arnaiz e Isús, 1998, p. 21) menciona que entre las funciones principales del tutor está la de estimular la idea de grupo, conocer su dinámica y propiciar oportunidades para que el grupo se reúna, opine, discuta, razone y se organice.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“La verdad muy pocas personas asistían a las reuniones y las que asistían eran las que mejor se llevaban”

“No se ocupó esa ayuda nos llevamos bien”

Grupo B:

“La verdad, casi no hubo actividades que nos pudieran integrar y casi nadie las tomaba en cuenta”

“Porque tenemos gran comunicación”

Pregunta 10.- ¿Tu tutor tomó en cuenta la opinión del grupo para los temas de tutoría?

En la tabla 10 se observa que más de la mitad de los tutorados del grupo A (54.17%) respondieron que su tutor no tomó en cuenta su opinión al proponer temas de tutoría, a diferencia del grupo B (40.43%) en donde poco más de una tercera parte de los tutorados consideran que su tutor si los tomó en cuenta ya que atendió los problemas que tenían con su maestro de historia.

Por otra parte un porcentaje mínimo del grupo A (8.33%) consideran que su tutor los tomó en cuenta al tratar los temas de orientación vocacional, autoestima y sexo, asimismo del grupo B (10.64%) otro porcentaje bajo de tutorados, respondieron que su tutor los tomó en cuenta al acordar juntos las fechas y hora de las tutorías y que estas fueran sólo para quienes les interesaran.

TABLA 10.- Opinión del grupo en los temas de tutoría

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No tomo en cuenta la opinión del grupo	26	54.17%	Temas de tutorías: tratar el asunto del cambio del profesor de historia	19	40.43%
Temas de tutorías: el trato con profesores	11	22.92%	No tomó en cuenta las opiniones del grupo	14	29.79%
Temas de tutorías: el trabajo en equipo y la convivencia del grupo	7	14.58%	Temas de tutorías: consejos sobre como mejorar en las materias y en el comportamiento en las mismas	9	19.15%
Temas de tutorías: orientación vocacional, autoestima y sexo	4	8.33%	Temas de tutorías: acordar fecha y hora de tutorías	5	10.64%
TOTAL	48	100.00%	TOTAL	47	100.01%

El tutor del Grupo A refleja que no ha cumplido del todo con una de sus funciones básicas, que de acuerdo con Sánchez (en Arnaiz e Isús, 1998, p.21), tiene la tarea de conocer los rasgos de personalidad, aptitudes, actitudes, intereses, expectativas y posibles dificultades de los tutorados y a partir de este conocimiento motivar su desarrollo y potenciar sus capacidades a través de sus intereses e inquietudes, asimismo Serranos y Olivas (1989, p.15), consideran que el recibir información por parte de los tutorados propicia una comunicación más fluida.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“A veces si, pero cuando tenemos problemas los hace más grande de lo que son”

“Vimos algo sobre autoestima”

Grupo B:

“En algunas ocasiones escuchó nuestras inconformidades que tenemos algunos profesores”

“El día y hora de las tutorías, la forma de trabajar... etc.”

Pregunta 11.- ¿Para qué crees que te sirvan las tutorías?

En la tabla 11 se muestra que un porcentaje alto de tutorados en ambos grupos (grupo A 39.58% y grupo B 51.06%) opinan que las tutorías les ayudan a solucionar los problemas que se les puedan presentar. Por otra parte se encontró que un porcentaje menor en ambos grupos (grupo A 33.33% y grupo B 23.40%) consideran a las tutorías como una pérdida de tiempo.

TABLA11.- Consideraciones sobre la tutoría

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Ayuda a solucionar problemas	19	39.58%	Ayuda a solucionar problemas	21	51.06%
Orienta a los alumnos en su desarrollo personal	16	27.08%	Para lograr una mejor formación académica y ser más responsables	15	31.91%
No brinda ningún apoyo	13	33.33%	No brinda ningún apoyo	11	23.40%
TOTAL	48	99.99%	TOTAL	47	99.99%

De acuerdo con esta información puede decirse que los tutores de ambos grupos están cumpliendo con una de sus funciones específicas que es la de orientar a sus grupos en la búsqueda de alternativas de solución en situaciones de conflicto entre alumnos y profesores (Huicochea et al., 2002, p 21-22).

Respuestas prototipo

Grupo A

“Para conocer más el sistema del CCH y para adaptarnos a las nuevas formas de trabajo”

“Para perder tiempo y enterarte de chismes y para que te den dulces”

Grupo B

“Para conocer el funcionamiento del CCH”

“En algún momento para perder una hora de mi vida porque la mayoría son aburridas”

Pregunta 12.- ¿Consideras que las tutorías han mejorado tu desempeño académico?

En la tabla 12 se observa que más de la mitad de los tutorados en ambos grupos (grupo A 56.25% y grupo B 61.70%) consideran que las tutorías no les han aportado nada para mejorar su desempeño académico. Al mismo tiempo en el grupo A el 10.42% consideran que se esforzaron más para tener mejores calificaciones debido a las estrategias de estudio que les enseñaron a utilizar en tutorías y en el grupo B el 17.02% consideraron que si se han esforzado más pero no gracias a las tutorías.

TABLA12.- Influencia de las tutorías en el rendimiento académico

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No aporta nada para mejorar el desempeño académico	27	56.25%	No aporta nada para mejorar el desempeño académico	29	61.70%
Orienta sobre como resolver problemas	8	16.67%			
Informó sobre los apoyos que hay en el Colegio que sirven para mejorar el desempeño	8	16.67%	Motiva para esforzarse a tener mejores calificaciones	10	21.28%
Las estrategias de estudio que se enseñaron en tutorías ayudaron a mejorar el desempeño	5	10.42%	Se esforzaron para obtener mejores calificaciones pero no gracias a las tutorías	8	17.02%
TOTAL	48	100.01%	TOTAL	47	100.00%

Debido a esta información es evidente que los tutores deben trabajar más los temas de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje en las tutorías, ya que estos temas están contemplados en los objetivos del programa (Soto de la Fuente, 2003, p.5), asimismo de acuerdo con Serranos y Olivas (1989. p.15), esta actividad debe contemplarse dentro de las funciones de los tutores ya que estos temas contribuyen a crear una actitud positiva en los tutorados ante el trabajo escolar y por las asignaturas ya que potencian y desarrollan las capacidades y habilidades de los estudiantes que redundan en un mejor aprovechamiento escolar.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Este semestre voy subiendo de calificaciones”

“Por mi parte he recibido ayuda de otras personas”

Grupo B:

“Para tratar de aumentar las calificaciones”

“Porque no influyen las pláticas de tutorías con las materias”

Pregunta 13.- ¿Crees que te has adaptado mejor al grupo gracias a las tutorías?

En la tabla 13 se muestra un porcentaje alto de tutorados en ambos grupos (grupo A 56.25% y grupo B 63.83%) consideran que las tutorías no ayudan a la adaptación al grupo ya que no todos se llevan bien. Sólo un porcentaje menor de tutorados del grupo A (6.25%) consideran que debido a las tutorías se volvieron más tolerantes ante la diversidad existente en su grupo, así mismo en el grupo B el 12.76% de los tutorados informaron no asistir a las tutorías y que por esta razón no pudieron llevarse bien dentro del grupo.

TABLA13.- Adaptación al grupo por medio de las tutorías

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No ayudan a la adaptación al grupo	27	56.25%	No ayudan a la adaptación al grupo	30	63.83%
Se convive mejor gracias a las dinámicas de integración grupal	9	18.75%	Se convive mejor gracias a las dinámicas de integración grupal	11	23.40%
No asistieron a tutorías	9	18.75%	No asistieron a tutorías	6	12.76%
Hay más tolerancia en el grupo	3	6.25%			
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

Esta tabla demuestra que aunque los tutores de ambos grupos manifestaron haber desarrollado actividades para favorecer la integración grupal éstas no sirvieron de mucho para la adaptación de los alumnos al mismo, por lo que es importante que los tutores trabajen más sobre este punto pues dentro de sus funciones específicas está la de contribuir en la integración grupal; y estos temas como argumentan Sánchez (en Arnaiz e Isús, 1998, p.21) generan vínculos de cercanía y comunicación entre los alumnos propiciando oportunidades para que se reúnan, opinen, discutan, razonen y se organicen.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Porque no depende de pláticas, depende de nosotros”

“Porque hacemos actividades para conocernos y ahora sé un poco más como es cada persona y me ayuda para saber con qué se enojan y qué les gusta y tratarlos mejor”

Grupo B:

“Porque no le hablo a todos”

“Porque la mayoría del grupo no asiste a tutorías”

Pregunta 14.- ¿Tu tutor te atendió y canalizo algún problema en particular?

En la tabla 14 se observa que poco más de dos terceras partes del total de los tutorados de ambos grupos (grupo A 62.50% y grupo B 61.70%) refirieron no haber solicitado ayuda a título personal a sus tutores, por otro lado una tercera parte en ambos grupos (grupo A 37.50% y grupo B 38.30%) reportó haber solicitado ayuda a su tutor.

TABLA 14. Ayuda del tutor para resolver problemas

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No	30	62.50%	No	29	61.70%
Si	18	37.50%	Si	18	38.30%
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	100%

De acuerdo con esta información se observa que muy pocos alumnos se acercaron a su tutor para confiarles sus problemas y pedirles ayuda para resolverlos, sin embargo es evidente también la disposición que tienen sus tutores para atender casos particulares dentro de sus grupos, ya que en la entrevista que se les aplicó a ambos tutores éstos dijeron llevar a cabo tutorías individuales abordando en ellas distintas temáticas como: rendimiento escolar, orientación vocacional, orientación educativa, relación con los compañeros, con los profesores y con sus padres, problemas de autoestima, actitudes de riesgo y jurídico y que en caso de detectar problemas académicos o emocionales lo primero que hacían era hablar con los alumnos sobre su problema, y si era necesario, los canalizaban a las instancias pertinentes como el departamento de psicopedagogía o a asesorías académicas. Por consiguiente ambos tutores están cumpliendo con sus funciones básicas en lo individual con sus tutorados ya que los orientan o bien los canalizan si detectan problemas de índole académico o personal.

Pregunta 15.- ¿Qué tipo de problemas o dudas te ha ayudado a resolver tu tutor?

En ambos grupos un porcentaje alto de tutorados (grupo A 60.42% y grupo B 55.32%) refirió no haber recurrido a su tutor para solucionar alguna duda o problema, por otra parte en el grupo A el 12.50% de ellos reportó que su tutor les proporciono la información sobre trámites escolares que le solicitaron y del grupo B el 10.64% de los tutorados respondió que su tutor les resolvió problemas y dudas de índole personal.

TABLA 15.- Problemas tratados en tutorías

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No se solicito ayuda al tutor	29	60.42%	No se solicito ayuda al tutor	26	55.32%
Resolver problemas con profesores	13	27.08%	Resolver el problema con el profesor de historia	9	19.15%
Informó sobre trámites escolares	6	12.50%	Informó sobre: calificaciones, asesorías académicas, recursamientos y extraordinarios	7	14.89%
			Resolvió problemas y dudas personales	5	10.64%
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	100%

La información que presenta la tabla reafirma la poca confianza que los tutorados le tienen a sus tutores para confiarles sus problemas y la necesidad de que los tutores generen una mejor relación con sus tutorados, que traten de ganarse su confianza, amistad y estima para introducirse en su mundo particular y de esta forma conocer en profundidad los problemas y dificultades que éstos manifiestan para tratar de darles posibles soluciones (Arroyo en Torres, 1996, p.156).

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Ninguna, yo en lo personal no he tenido problemas y cuando tengo dudas le pregunto a los maestros”

“Sobre trámites escolares, inscripciones”

Grupo B:

“Ninguno”

“Dudas académicas respecto a calificaciones y ₉₃ maestros”

Pregunta 16.- ¿Las tutorías que has recibido te han servido en tu vida personal?

La tabla 16 muestra que un porcentaje alto de tutorados en ambos grupos (grupo A 60.42% y grupo B 70.21%) consideran que las tutorías no les han servido en su vida personal debido a que en ellas “no se habla de ellos” sino que tocan otros temas como problemas con profesores y compañeros, trámites y servicios escolares. Sólo un porcentaje menor en ambos grupos (grupo A 10.42% y grupo B 10.64%) respondió que las tutorías si les han servido en su vida personal ya que han mejorado su desempeño escolar y se cuidan más por ejemplo evitando adicciones, tomando decisiones y aprendieron más sobre sexualidad.

TABLA16.- Influencia de las tutorías en el ámbito personal

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Las tutorías no repercuten en el ámbito personal	29	60.42%	Las tutorías no repercuten en el ámbito personal	33	70.21%
Mejora la autoestima y ayuda a planear metas	11	20.83%	Mejora el desempeño escolar	9	19.15%
Mejora el desempeño escolar	8	10.42%	Mejora la autoestima y ayuda a planear metas	5	10.64%
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

Con la información presentada en esta tabla se observa que los tutorados no se dan cuenta de que ellos son el propósito del programa ya que no han internalizado el apoyo que reciben de sus tutores; por otra parte esta situación también se debe a que sus tutores no han logrado crear un verdadero vínculo de cercanía entre sus tutorados que estimule el desarrollo integral de los mismos, a este respecto Menchén (1999, p.49) considera que los tutores deben establecer la relación tutor-tutorados considerándola como la más importante y delicada del resto de las relaciones que deben establecer con los profesores de grupo y la familia de los tutorados, ya que la calidad de la tutoría está estrechamente ligada a la riqueza de dicha interacción.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“De ninguna manera, es una pérdida de tiempo”

“Ya que me dijo que los estudiantes ahora debemos estudiar más ya que la vida es muy dura”

Grupo B:

“Hablamos más de maestros o nos pone otra actividad”

“Atender mis cuidados personales”

Pregunta 17.- ¿Tu tutor mantuvo contacto con tus profesores?

En la tabla 17 se observa que un porcentaje alto de tutorados en ambos grupos (grupo A 41.67% y grupo B 36.17%) coincidieron en que sus tutores mantuvieron contacto con sus profesores con la finalidad de conocer su rendimiento académico y tratar de mejorarlo. Asimismo de ambos grupos un porcentaje menor de los tutorados (grupo A 10.42% y grupo B 19.15%) respondieron que sus profesores no asistieron a las reuniones a las que convocó su tutor.

TABLA17.- Temas de reunión del tutor con profesores de grupo

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
Para conocer y mejorar el rendimiento académico del grupo	20	41.67%	Para conocer y mejorar el rendimiento académico del grupo	17	36.17%
Para conocer la forma de calificar de los profesores	15	31.25%	Tratar el problema con el profesor de historia	11	23.40%
Resolver el problema de Irresponsabilidad e indisciplina del grupo	8	16.67%	Resolver el problema de Irresponsabilidad e indisciplina del grupo	10	21.28%
Los profesores no asistieron a las reuniones que convocó la tutora	5	10.42%	Los profesores no asistieron a las reuniones que convocó la tutora	9	19.15%
TOTAL	48	100.01%	TOTAL	47	100.00%

De la información recaba con esta pregunta es importante señalar que ambos tutores sólo mencionaron el desempeño académico como tema a tratar con los profesores de sus tutorados en la entrevista que se les aplicó y no mencionaron si trataron otros problemas como los de integración grupal, asistencia, disciplina, problemas con profesores, etc. Aún así los tutores cumplieron con una de sus funciones básicas que es la de solicitar y recoger información de los profesores sobre sus alumnos en este caso para conocer su rendimiento académico, ahora bien de acuerdo con la información que proporcionaron los tutorados sobre la inasistencia de sus profesores de grupo a las reuniones que organizó su tutor y a lo dicho por el tutor del grupo A sobre la necesidad de mayor compromiso y participación por parte de los profesores de sus tutorados se hace evidente la necesidad de conseguir mejores relaciones entre los tutores y los profesores que imparten clase a sus grupos de tutoría, ya que las decisiones que puedan tomar en un contexto de trabajo colaborativo favorecerían la acción tutorial, pues los profesores de sus tutorados son una fuente importante para conocer los rasgos más significativos de los mismos (Torres, 1996, p.163).

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Con algunos, por las calificaciones que algunos reprobaron”

“Traer chismes y escucharlos y decirles a nuestros papás”

Grupo B:

“Para revisar nuestro desempeño en cada materia”

“Los problemas que teníamos algunos”

Pregunta 18.- ¿Has tenido problemas con tus profesores y tu tutor te ha ayudado a resolverlos?

En la tabla 18 se muestra que poco más de dos terceras partes de los tutorados de ambos grupos grupo A 60.42% y grupo B 61.70%) respondió no haber tenido problemas con sus profesores y que por ello no tenían que pedir ayuda a su tutor, sin embargo el 6.25% de los tutorados del grupo A dijeron haber tenido problemas con uno de sus profesores y que su tutor los apoyó en el cambio de profesor, del grupo B el 6.38% informó que su tutor les ayudo a resolver los problemas que tenían con sus profesores dándoles opciones para mejorar sus calificaciones en esas materias.

TABLA18.- Problemas con profesores

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No han tenido problemas	29	60.42%	No han tenido problemas	29	61.70%
Ayudó a mejorar las relaciones con los profesores	12	25.00%	Apoyó en el cambio de profesor	15	31.91%
Orientó sobre como mejorar la comunicación con los profesores	4	8.22%	Dio opciones para mejorar las calificaciones	3	6.38%
Apoyó en el cambio de profesor	3	6.25%			
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

La información que aportaron los tutorados reafirma el interés y la disposición que tienen los tutores para escuchar y tratar sus problemas ya que al atender estos asuntos contribuye a la creación de un ambiente positivo entre los tutorados y los profesores de éstos (Sánchez en Arnaiz e Isús, 1998, p.21).

Respuestas prototipo

Grupo A:

“No me pasó a mí, no me importa”

“Hablando con mis padres y con el profesor”

Grupo B:

“Yo no tengo problemas”

“Dando opciones para mejorar las calificaciones en Historia”

Pregunta 19.- ¿Alguna vez tu tutor ha mantenido contacto con tus padres?

En la tabla 19 se muestra que un porcentaje alto de tutorados en el grupo A (52.08%) respondió que su tutor no mantuvo contacto con sus padres y en el grupo B (44.68%) otro porcentaje alto manifestó su tutor reunió a sus padres para informarles sobre sus calificaciones y otras cuestiones relacionadas con la escuela, asimismo del grupo A el 12.50% de los tutorados informó que su tutor mantuvo contacto con sus padres para informar sobre los problemas que tenían con sus profesores y del grupo B el 14.90% refirió que su tutor convocó a reuniones a sus padres para hablar sobre su desarrollo como personas.

TABLA19.- Reuniones con padres de familia

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
La tutora no tuvo contacto con los padres de familia	25	52.08%	Informó sobre calificaciones y cuestiones del CCH	21	44.68%
Informó sobre calificaciones y cuestiones del CCH	17	35.42%	La tutora no tuvo contacto con los padres de familia	19	40.42%
Informó sobre los problemas con profesores	6	12.50%	Dio información para lograr un desarrollo integral en los alumnos	7	14.90%
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	100%

En la tabla se observa que a pesar de que los profesores dijeron en la entrevista que convocaban a los padres de sus tutorados a reuniones y juntas informativas, son pocos los padres con los que se tiene contacto, por lo que es casi imposible que los tutores logren crear vías de comunicación con ellos, por lo que su participación en la creación de planes de acción que apoyen el desempeño académico de sus hijos es casi irrealizable pero de acuerdo con Torres (1996, p.164) la labor de los tutores como vehículos de acercamiento de los padres a la institución escolar deben introducir a los pocos padres de familia que asisten en a las reuniones en las metas y objetivos educativos a alcanzar por sus hijos, esto con la finalidad de crear un clima favorecedor en la educación de los tutorados.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“Estar molestando con las juntas”

“Hablando con mis padres y con el profesor”

Grupo B:

“Sobre las evaluaciones del semestre pasado”

“Junta para informar el desarrollo de todos nosotros”

Pregunta 20.- ¿Crees que las tutorías te han orientado para resolver problemas familiares?

En ambos grupos un porcentaje alto de tutorados en ambos grupos (grupo A 60.42% y grupo B 61.70%) respondieron que las tutorías no ayudan a resolver problemas familiares, ya que en ellas no se trata ese tema, asimismo una minoría en ambos grupos (grupo A 14.58% y grupo B 14.89%) manifestó no tener problemas familiares.

TABLA20.- Orientación para resolver problemas familiares

GRUPO A			GRUPO B		
Categorías	Frecuencias	Porcentajes	Categorías	Frecuencias	Porcentajes
No se trataron problemas familiares en tutorías	29	60.42%	No se tratan problemas familiares en tutorías	29	61.70%
Ayuda a controlar el carácter	12	25.0%	Ayuda a ser más tolerante	11	23.40%
No tienen problemas familiares	7	14.58%	No tienen problemas familiares	7	14.89%
TOTAL	48	100%	TOTAL	47	99.99%

Con la información que se presenta en esta tabla se vuelve a reafirmar que los tutorados no les tienen la confianza suficiente a sus tutores como para contarles sus problemas.

Respuestas prototipo

Grupo A:

“No hay problemas fuertes en mi familia”

“Ahora tengo más de criterio con mis padres y también tolerancia pero más con mí hermano”

Grupo B:

“Porque no revuelvo problemas familiares y problemas académicos”

“Porque afortunadamente la mayoría de los casos no tengo problemas”

6.4. Conclusiones y recomendaciones

6.4.1. Conclusiones

De acuerdo con el objetivo general de la investigación que es identificar cómo se está llevando a cabo el programa “Fortalecimiento Académico-Tutorías” en el CCH, plantel Sur, a través de la información proporcionada por los tutores y los alumnos participantes en el mismo y a partir de los objetivos específicos se encontró que con base en los estilos y actividades que realizaron ambos tutores puede decirse que se esforzaron por cumplir con las funciones básicas requeridas en el programa de tutorías, llevándolas de la siguiente forma (Soto de la Fuente, 2003 p.10):

- Atender a dos grupos en cada semestre.
- Estuvieron en contacto con los profesores que atienden a su grupo de tutorías para conocer el desempeño académico, no obstante les faltó tener reuniones al inicio del semestre escolar para dar a conocer el trabajo del tutor a los profesores del grupo para ofrecer su trabajo como un elemento más de apoyo al trabajo académico y así poder atender o resolver problemas comunes de integración, asistencia, disciplina y comunicación de los tutorados.
- En las reuniones de tutoría se trataron temas sugeridos en el programa tales como:
 - Funciones y límites de la tutoría, autoestima, cambio de sistema educativo, además de orientación vocacional y escolar, relación con profesores y compañeros, actitudes de riesgo y jurídico. Se observa así que los temas tratados fueron pertinentes ya que influyen de manera significativa en el tratamiento de los problemas de rezago escolar y deserción, con el propósito de contribuir al desarrollo personal y académico de los alumnos.
 - En cuanto al tema de integración grupal, ambos tutores no lograron un buen nivel de integración, esto se refleja en el hecho de que la mayoría de los tutorados en ambos grupos dijeron que “las tutorías no sirven para unir al grupo”.

- Aunque ambos tutores afirmaron haber tratado los temas de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje los tutorados no lo reflejan al expresar que las tutorías no les sirvieron para el mejoramiento de su desempeño académico, lo que supone que los tutores no trabajaron el tema mencionado con la importancia requerida.
 - Ninguno de los dos tutores menciono haber tratado el tema de posibilidades de acreditación que tienen los alumnos, tema que el programa de tutorías considera importante.
 - Sólo en el grupo del tutor A el tema de trabajo en equipo fue promovido, ya que los alumnos lo sugirieron.
 - Es evidente que les faltó promover el desarrollo y potencialización de las capacidades y habilidades de los tutorados ya que ambos tutores reflejan no haberse dado a la tarea fundamental de conocer las características generales del proceso de aprendizaje de cada uno de los tutorados, como lo pide el programa, para poner mayor énfasis al respecto y que los alumnos considerarán las tutorías provechosas e interesantes en el mejoramiento de su desempeño académico.
- En los dos casos los tutores cumplieron con la función de enviar a los alumnos con problemas académicos y emocionales al departamento de psicopedagogía o a las instancias correspondientes según fue el caso.
 - Ambos tutores promovieron reuniones con los padres de sus tutorados para hacerlos corresponsables del trabajo académico escolar, al mismo tiempo les proporcionan información sobre el trabajo de tutoría, de acuerdo con el programa cumplieron con la función de informar, asesorar y orientar a los padres de aquellos aspectos que afecten a la educación de sus hijos, propiciando su participación, aun cuando los resultados del cuestionario a los alumnos muestra que no asiste la mayoría de los padres (Huicochea et al., 2002, p.21).

- En cuanto a la formación de los tutores se encontró que ambos han asistido a los tres cursos-taller que ha impartido la institución por medio del departamento de psicopedagogía y a través de éstos han desarrollado estrategias para llevar a cabo su labor como tutores; no obstante es evidente que les hace falta mayor información sobre la utilización de estrategias adecuadas para trabajar los temas de integración grupal, estrategias y hábitos de estudio, orientación escolar y vocacional, autoestima y valores.

Por otro lado, ambos tutores cumplieron con la actividad de mantener informados de manera general a sus tutorados en torno a procedimientos escolares y a los servicios que ofrece el colegio (CCH-UNAM, 2002, p.5).

Ninguno de los tutores menciona haber tratado el tema de orientar al alumno en sus elecciones de actividades extracurriculares, otro de los temas que se debe trabajar, mencionado en el programa.

Con respecto a la opinión de los profesores tutores en cuanto a los beneficios del programa, opinan que es necesario que los profesores de grupo, se comprometan más con el programa y participen para ayudarlos a alcanzar el objetivo del mismo.

La falta de un lugar apropiado y fijo para las reuniones de tutoría, es una situación que influye en el hecho de que los jóvenes no tomen en serio las tutorías, ya que el cambiar de salón constantemente provoca que los tutorados no identifiquen donde serán las reuniones.

Con respecto a los alumnos-tutorados se identificó que:

Éstos perciben a las tutorías como una ayuda para resolver sus problemas tanto con sus profesores como con sus compañeros de grupo, asimismo consideran que les sirven para estar informados sobre asuntos relacionados con la escuela.

Ya que los tutores cumplieron con la función de detectar, canalizar y dar seguimiento a los problemas académicos y/o personales de algunos alumnos, estos mismos confundieron la función del tutor de manera que lo percibieron como a una persona que sólo está para resolverles sus problemas; perdiendo de vista que el papel de los tutores es el de propiciar que los alumnos asuman su responsabilidad como actores principales de su proceso formativo académico y personal. Esto sólo se logra cuando la actividad de los tutores se dirige a motivar la reflexión de los alumnos fungiendo como guías y orientadores.

También se observó una actitud negativa por parte de los tutorados hacia las tutorías, pues la mayoría de los alumnos consideran que éstas no aportan nada para mejorar su desempeño académico, no logran la adaptación al grupo y no tienen influencia en su vida personal. Esta conducta renuente, lo único que logra es obstaculizar la labor de los tutores.

En cuanto al estilo de sus tutores, ambos grupos de alumnos coinciden en señalar que sus tutores los trataron con respeto y atención, no obstante, indicaron que no lograron crear un clima de confianza dentro de sus grupos, es decir ambos tutores tuvieron interés y disposición para el trato con los alumnos pero les hace falta habilidad para establecer relaciones interpersonales con los jóvenes, como lo señala el programa de tutorías.

De esta forma a partir de evaluación hecha al programa se identifica que es importante que se siga mejorando, ya que constituye una estrategia fundamental para lograr potenciar la formación integral de los alumnos con una visión humanística y responsable, además constituye, sin lugar a dudas, un recurso de gran valor para atender puntualmente los problemas específicos de las trayectorias escolares.

6.4.2. Recomendaciones

A partir de los resultados encontrados en los instrumentos aplicados a los profesores tutores y a los alumnos tutorados, es conveniente hacer las siguientes recomendaciones para mejorar los resultados del programa de tutorías y alcanzar así su objetivo esencial: Contribuir al desarrollo personal y académico de los estudiantes, a través de un programa de atención grupal, generador de vehículos de cercanía entre profesores y alumnos, que estimule el desarrollo integral de los alumnos, incremente la tasa de egreso y disminuya la deserción y la reprobación(Huicochea V., 2002, p.16).

Respecto al tutorado se recomienda:

- El departamento de psicopedagogía debe sensibilizar a los tutorados por medio de procesos de reflexión en cuanto a los beneficios que tienen para ellos las tutorías, a partir de las temáticas:
 - Autoestima
 - Valores
 - Aprendizaje autónomo
 - Aspectos sexuales

Respecto al tutor se recomienda:

- Capacitarlo en el manejo de técnicas de trabajo grupal para mejorar la interacción entre los estudiantes, aprendizaje cooperativo, el autoconocimiento y la autoevaluación.
- Manejo de habilidades de comunicación.
- Proporcionarles conocimientos teórico–metodológicos para desarrollar talleres sobre los siguientes temas:
 - Sexualidad
 - Noviazgo
 - Autoestima
 - Valores
 - Adicciones

- Familia
- Orientación vocacional
- Documentarlos sobre estrategias de aprendizaje, con el propósito de lograr en los alumnos aprendizajes significativos. Se recomienda entrenarlos en los siguientes tipos de estrategias:
 - Comprensión lectora
 - Elaboración de resúmenes
 - Elaboración de mapas conceptuales.
 - Elaboración de mapas mentales
- Planear y organizar con anticipación los temas de tutoría y las dinámicas que se utilizaran en las reuniones con los tutorados. Sobre todo mostrar seguridad al aplicarlas.
- Promover actividades educativas extraescolares tales como visitas guiadas a museos, a empresas, etc. En las reuniones de tutorías aplicar actividades dentro y fuera del salón.
- Realizar un diagnóstico sobre los temas de interés de los tutorados.
- Tener mayor contacto con los padres de familia de los tutorados, para informarles sobre el desempeño que tienen sus hijos.
- El tutor debe aprovechar cada actividad para interactuar de una forma respetuosa y cortés con sus tutorados.
- Poner en práctica los temas vistos en los cursos de formación de tutores, como:

Curso taller “Construyendo el arte de la tutoría-introductoria”:

- Estrategias de intervención grupal.
- Estrategias de intervención individual.
- Importancia de la planeación.

Curso taller “Construyendo el arte de la tutoría - comunicación humana”:

- Hacernos cargo de nuestras conductas.

- Obstáculos de la comunicación.
- El lenguaje del cuerpo y el lenguaje oral.
- Herramientas y estrategias comunicacionales.

Empleando las técnicas grupales sugeridas en los cursos, tales como:

- Rompecabezas
- Tarjetas
- Importancia del grupo
- Sociodrama

Respecto al programa es necesario realizar las siguientes adaptaciones:

- Definir horarios y espacios adecuados para que se lleven a cabo las tutorías.
- Sensibilizar a los profesores tutores sobre la importancia y el compromiso requeridos para estar frente a un grupo de estudiantes de bachillerato, los cuales requieren de su apoyo y orientación.
- Incluir programas para desarrollar talleres sobre estrategias de aprendizaje.
- Priorizar los temas que deben necesariamente ser abordados con los alumnos.
- Incluir en el programa un apartado que promueva las estrategias para lograr la cooperación de los profesores de asignatura para el desarrollo adecuado del programa.

De esta forma, es importante que el programa de tutorías del CCH, se siga perfeccionando para que todos los alumnos tutorados obtengan los beneficios del mismo para mejorar su desarrollo personal y académico, comprometiendo a los profesores tutores a desempeñarse de una forma eficaz y responsable.

REFERENCIAS.

1. Alcántara S. (1990). Consideraciones sobre la tutoría en la docencia universitaria. Perfiles Educativos, México, No. 49-50, pp.51-55.
2. ANUIES (2000). Programas institucionales de tutoría una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior, México.
3. Arnaiz P. e Isús S. (1998). La tutoría, organización y tareas. Barcelona, Ed. Grao.
4. Calvillo G. (2002). De docente a tutor. Reflexiones sobre el papel del maestro en un programa de tutorías. Reforma Siglo XXI. Órgano de difusión científica y cultural, Monterrey N.L., Año 9, Núm., 29, pp. 42-46.
5. Castellanos R., Venegas J. y Ramírez J. (2003). Sistemas tutoriales en el centro de occidente de México. México, Colima, Editorial Biblioteca Regional de la Educación Superior (colección- documentos).
6. CCH-UNAM (2002). Programa de tutorías. México.
7. CCH, plantel, Sur. (2004-2005). Dirección general. Lista de grupos cubiertos por tutores. México, D.F. UNAM.
8. Fernández B. (1996). Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud. España.
9. Gallardo G. (2000). La orientación educativa en el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Vallejo. Tesis de licenciatura, México, UPN.
10. Gámez D. (2001). El ejercicio profesional en el campo de la orientación educativa del CCH Sur. Tesis de licenciatura, México, UNAM.
11. Hamson de Brusca (2001). La función tutorial. Argentina, Ediciones Homosapiens.
12. Huicochea V., Ibarra M., Martínez H., Martínez M., Mendiola R., Reyes M. y Rodríguez G. (2002). Propuesta de programa de tutorías. México, CCH-UNAM.
13. Menchén B. (1999). El tutor. Dimensión histórica, social y educativa. Madrid, Ed. CCS.
14. Ortega A. y Sandoval G. (1998). La orientación educativa en el departamento de psicopedagogía del CCH Sur, estudio de casos con entrevista. Tesis de Licenciatura, México, UPN.
15. Puente H. Galindo B., Gómez R. y Treviño C. (2003). Memorias, primer foro sobre acción tutorial. México, CCH.

16. Rosales, C. (1990). Evaluar es reflexionar sobre la enseñanza. Madrid España, Ed. Narcea.
17. Ruíz J. (1999). Cómo hacer una evaluación de centros educativos. Madrid España, 3ª ed. Ed. Narcea.
18. Saenz O. (1998). Evaluación de programas en orientación educativa. Madrid España, Ed. Pirámide.
19. Santillán R., Varela F., Soto de la Fuente, Gámez D. y Martínez H. (1997). Marco de referencia para le trabajo del departamento. Fundamentación de los programas básicos. Semana académica de psicopedagogía. México. UNAM.
20. Secretaria de Asuntos Estudiantiles (2004). Programa de fortalecimiento académico. Relación grupos con tutor. México, CCH, Sur.
21. Serranos G. y Olivas B. (1989). Acción tutorial en grupo. Madrid España, Ed. Escuela Española, S.A.
22. Soto de la Fuente (2003) Plan de trabajo para el ciclo escolar 2003-2004. CCH Sur. México. UNAM.
23. Tapia, J. (1997). Orientación educativa teoría, evaluación e intervención. España, Ed. Síntesis.
24. Torres G. (1996). La formación del profesor tutor como orientador. Análisis de las necesidades de formación del profesor tutor en el marco de la atención a la diversidad para desempeñar tareas de orientación en el aula. España, Universidad de Jean.
25. UPN (2004). Folleto del programa institucional de tutorías. México, DF.
26. Varela F., Martínez H., Soto de la Fuente, Gámez D. (1995). Programas del departamento de psicopedagogía. México, CCH-UNAM.
27. Velázquez M., González J., Soto de la Fuente, Gámez D., Varela F. y Santillán R. (1995) Identidad y enfoque del departamento de psicopedagogía. Unidad Académica del ciclo de bachillerato. Departamento de Psicopedagogía, México, CCH-UNAM.
28. Vélaz de Medrano (1998). Orientación e intervención psicopedagógica: concepto, modelos, programas y evaluación. Málaga España, Ed. Aljibe.

ANEXOS

Anexo1. Entrevista

Anexo 2. Cuestionario

Anexo 1

Guía para entrevistar a los profesores tutores.

Datos generales y formación profesional

1. Nombre _____ Edad _____

2. ¿Qué carrera estudio y de qué institución egreso?

3. ¿Cuál es su experiencia laboral como docente?

4. ¿Es profesor de carrera o asignatura?

Formación como tutor

5. ¿Qué lo motivo ha participar en el programa de tutorías?

6. ¿Ha recibido cursos o talleres de la institución, para desempeñar el papel como tutor?

7. ¿De que han tratado esos cursos?

8. ¿Qué le han aportado para desempeñar mejor su papel como tutor?

Experiencia como tutor

9. ¿Cuánto tiempo tiene desempeñando su papel como tutor?

10. ¿A cuántos grupos atiende como tutor actualmente?

11. ¿Cómo lleva a cabo la acción tutorial?

Actividades y funciones como tutor

12. ¿Al inicio del semestre dio a conocer a los alumnos su función como tutor?

13. ¿Usted orientó a los alumnos en cuanto a la normatividad del Colegio y procedimientos escolares?

Si _____ No _____

¿De qué manera lo hizo?

14. ¿Desarrolló actividades o estrategias para favorecer la integración grupal?

15. ¿Mantuvo tutorías individuales con los alumnos?

Si _____ No _____

¿De qué tipo?

Rendimiento escolar ()

Relación con la pareja ()

Orientación vocacional ()

Relación con los compañero ()

Orientación escolar ()

Relación con los profesores ()

Hábitos de estudio ()

Problemas de autoestima ()

Relación con los padres ()

Otros _____

16. ¿Mantuvo contacto con los profesores de sus tutorados?

Si _____ No _____

¿Cuál fue el motivo?

17. ¿Mantuvo contacto con los padres de sus tutorados?

Si _____ No _____

¿Cómo realizó esta actividad?

Apoyos de la Institución y del Departamento de Psicopedagogía

18. ¿Cuándo detecta a alumnos con problemas académicos y emocionales, a dónde los canaliza?

19. ¿Qué tipo de apoyo recibe del departamento de psicopedagogía para realizar su función como tutor?

Opinión del programa de tutorías

20. ¿Qué piensa del objetivo del programa de tutorías?

21. ¿Qué opinión tiene de las tutorías?

22. ¿Considera que el programa es adecuado para la formación de los alumnos?

23. ¿Qué necesidades tiene para realizar su labor como tutor, que la institución no satisface?

24. ¿Qué observaciones o recomendaciones le haría al programa?

Cuestionario para alumnos tutorados.

Este cuestionario tiene como objetivo conocer tu experiencia en las tutorías que tuviste el semestre pasado. Contesta las preguntas con toda sinceridad ya que las respuestas que des serán totalmente confidenciales.

Desempeño del tutor

1. ¿Tu tutor logró crear un clima de confianza dentro del grupo?

Si _____ No _____

¿Cómo lo logro?

2. ¿Consideras que tu tutor los trato con respeto y atención?

Si _____ No _____

¿Por qué?

3. ¿Tuviste el apoyo de tu tutor durante el semestre?

Si _____ No _____

¿Por qué?

Atención grupal

4. ¿Tu tutor te informó sobre la importancia de las tutorías?

Si _____ No _____

Menciona por qué es importante.

5. ¿Tu tutor te informó sobre los derechos y obligaciones que tienes dentro del Colegio?

Si _____ No _____

6. ¿Tu tutor te informó sobre los trámites escolares que debes realizar durante tu estancia en el Colegio?

Si _____ No _____

7. ¿Consideras que las tutorías te han ayudado para adaptarte al sistema del CCH?

Si _____ No _____

¿Por qué?

8. ¿De qué trataron las tutorías que tuviste durante el semestre?

9. ¿Las tutorías que has recibido han logrado que el grupo se lleve mejor?

Si _____ No _____

¿Por qué?

10. ¿Tu tutor tomó en cuenta la opinión del grupo para los temas de tutoría?

Si _____ No _____

En caso afirmativo ¿qué fue lo que propusieron?

Atención individual a los alumnos.

11. ¿Para qué crees que te sirvan las tutorías?

12. ¿Consideras que las tutorías han mejorado tu desempeño académico?

Si _____ No _____

¿De qué manera?

13. ¿Crees que te has adaptado mejor al grupo gracias a las tutorías?

Si _____ No _____

¿Por qué?

14. ¿Tu tutor te atendió y canalizo algún problema en particular?

Si _____ No _____

15. ¿Qué tipo de problemas o dudas te ayudó a resolver tu tutor?

16. ¿Las tutorías que has recibido te han servido en tu vida personal?

Si _____ No _____

¿De qué manera?

Trabajo con profesores

17. ¿Tu tutor mantuvo contacto con tus profesores?

Si _____ No _____

¿Cuál fue el motivo?

18. ¿Has tenido problemas con tus profesores y tu tutor te ha ayudado a resolverlos?

Si _____ No _____

En caso afirmativo ¿cómo lo resolvieron?

Trabajo con los padres

19. ¿Alguna vez tu tutor ha mantenido contacto con tus padres?

Si _____ No _____

En caso afirmativo ¿cuál fue el motivo?

20. ¿Crees que las tutorías te han orientado para resolver problemas familiares?

Si _____ No _____

¿Por qué?

¡GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!